

**UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI**

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

**LA IMAGEN DEL CABALLO EN HISPANOAMÉRICA: SU  
REFLEJO EN OBRAS ESCOGIDAS DE LA LITERATURA  
HISPANOAMERICANA**

Bakalářská diplomová práce

Autor práce: **Kristina Kvapilová**

Vedoucí práce: **Mgr. Markéta Riebová**

OLOMOUC 2011

Prohlá-uji, že jsem tuto bakalá skou práci vypracovala samostatn na základ  
uvedených pramen a literatury.

Kristina Kvapilová

---

Děkuji Mgr. Markétě Riebové za odborné vedení mé diplomové práce, za cenné připomínky, rady a náměty, které mi práci poskytovala, a na jejichž základě se má práce formovala.

1. INTRODUCCIÓN .....	5
2. EL PAPEL DEL CABALLO EN LA CONQUISTA: EL ENCUENTRO DE DOS CIVILIZACIONES .....	7
2.1. El arribo del caballo a las tierras americanas.....	7
2.2. El caballo en la conquista del imperio azteca.....	9
2.3. El caballo en la conquista del imperio inca .....	12
2.4. Bartolomé de las Casas sobre los caballos en la conquista .....	15
2.5. Conclusión acerca del caballo en la conquista.....	16
3. EL CABALLO EN LA CULTURA GAUCHESCA: EL PROBLEMA DE CIVILIZACIÓN Y BARBARIE .....	17
3.1. El gaucho .....	17
3.1.1. El gaucho y el caballo .....	19
3.1.2. La historia del gaucho .....	20
3.2. La civilización y la barbarie .....	21
3.3. La imagen del caballo en <i>Facundo</i> .....	22
3.4. La imagen del caballo en <i>Martín Fierro</i> .....	27
3.5. Comparación de las dos imágenes .....	30
3.6. Conclusión acerca del caballo en el problema civilización y barbarie .....	33
4. EL CABALLO EN LA CULTURA DE LOS INDÍGENAS .....	34
4.1. El impacto de la integración del caballo en la cultura indígena .....	35
4.2. Las tribus ñecuestresö.....	36
4.2.1. El caballo y los mapuches .....	37
4.2.2. El caballo y los abipones .....	39
4.3. El caballo de los indígenas descrito por Lucio Victorio Mansilla .....	40
4.4. El caballo de los indígenas descrito por José Hernández .....	42
4.5. Conclusión acerca del caballo y los indígenas.....	44
5. CONCLUSIÓN.....	46
ANOTACIONES .....	48
BIBLIOGRAFÍA .....	51

## 1. INTRODUCCIÓN

Noble y arrogante animal, que parte con el hombre los trabajos de la guerra, y la gloria de los combates. Tan intrépido como su dueño mira el peligro, y no se aterra, ni acobarda del que se le presenta y amenaza. Se acostumbra al ruido y estrépito de los rumores marciales, y se anima del mismo espíritu y ardor que los combatientes. Sabe reprimir sus movimientos, y no solamente obedece a la mano del que le gobierna, sino que parece consulta sus deseos. Y obediente siempre a las impresiones que recibe, se precipita, se modera, o se para enteramente, y no obra mas que para satisfacer y agradar.<sup>1</sup>

De esta forma está descrito el caballo en *Historia natural de los animales* procedente del año 1788. Consideramos este fragmento como un buen inicio de nuestra tesis, ya que refleja exactamente nuestro pensamiento sobre el caballo y el caballo es el protagonista de todos los capítulos de este trabajo.

En el siguiente estudio nos dedicamos a la descripción de la imagen del caballo en Hispanoamérica, la evolución de la adaptación del caballo a aquellas condiciones, la aceptación del caballo por los aborígenes y su convivencia. Después nos dedicamos al retrato del caballo en la literatura hispanoamericana.

Nos interesa mucho el tema de la penetración de lo europeo en lo indígena y americano y el caballo es un de los elementos que participaron en el proceso de mestizaje entre las culturas europeas y americanas. Vamos a describir el arribo del caballo al Nuevo Mundo, los primeros encuentros de los indígenas con el caballo y luego su incorporación a la cultura hispanoamericana. Estas cosas se encuentran reflejadas en varios libros españoles e hispanoamericanos. Nosotros trabajamos concretamente con libros mencionados más abajo.

Nuestro trabajo está dividido en tres partes principales y al final de cada parte hacemos una conclusión parcial.

---

<sup>1</sup> Louis Jean Marie DAUBENTON, *Encyclopedia metodica: Historia natural de los animales* (trad. Gregorio Manuel Sanz y Chanas), Madrid: Antonio de Sancha, 1788, 33, <<http://books.google.cz/books?id=jnCmch5bPz0C&dq=historia%20del%20caballo&pg=PA37#v=onepage&q=historia%20del%20caballo&f=false>>, [consulta: 26/1/2011].

En la primera parte hablamos sobre la conquista de América y el papel del caballo en ella. Analizamos textos antiguos de los siguientes autores: Bernal Díaz del Castillo, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdéz, Francisco de Xerez, Felipe Guamán Poma de Ayala y Bartolomé de las Casas. Citamos no solamente a los cronistas españoles sino también a los indígenas. Nos dedicamos al papel del caballo en la conquista del imperio azteca y del imperio inca.

En la segunda parte nos dedicamos a los gauchos y la aclimatación del caballo a su cultura. Elegimos dos libros para el análisis: *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas* de Domingo Faustino Sarmiento y *Martín Fierro* de José Hernández. Comentamos la evolución del gaucho en Argentina y sobre todo analizamos el problema de la civilización y barbarie.

En la tercera parte hablamos sobre los indígenas. Respondemos allí la pregunta ¿cómo evolucionó la relación entre el aborígen americano y el caballo? Nos apoyamos sobre todo en los libros *Una excursión a los indios ranqueles* de Lucio Victorio Mansilla y *Martín Fierro* de José Hernández de los que sacamos información sobre los caballos de los indígenas.

Ante la escasez de textos que reflejaron la indudable importancia del caballo en la cultura hispanoamericana esperamos que nuestro estudio sea de utilidad y agrado para los que se interesen en la cultura y literatura hispanoamericana y en el mundo ecuestre.

## 2. EL PAPEL DEL CABALLO EN LA CONQUISTA: EL ENCUENTRO DE DOS CIVILIZACIONES

*Los caballos eran fuertes!  
Los caballos eran ágiles!*

*Detrás de ellos, una nube,  
que es la nube de la gloria,  
se levanta por los aires.*

José Santos Chocano<sup>2</sup>

### 2.1. El arribo del caballo a las tierras americanas

Es interesante que los equinos probablemente procedan de América donde se realizaba su evolución. Sin embargo más tarde ciertos tipos de los equinos pasaron tras el Estrecho de Bering a Eurasia. La evolución posterior transcurría independientemente en América, Europa y Asia. Los cambios climáticos marcaron la desaparición de los grandes animales en América. Los equinos no volvieron allí hasta la llegada de los europeos en el año 1493.<sup>3</sup> John J. Johnson utiliza las palabras de Bartolomé de Las Casas mencionando que la primera vez que el caballo fue llevado a las tierras del Nuevo Mundo fue el 28 de noviembre del año 1493 por Cristóbal Colón y que su primer hogar fue la Española.<sup>4</sup> En aquellos momentos Colón seguramente ni habría pensado en la importancia de la llegada de este animal hasta allí.

Según John J. Johnson, profesor de la historia de América Latina en la Universidad Stanford en California, la introducción del caballo al hemisferio

---

<sup>2</sup> José Santos CHOCANO, «Los caballos de los conquistadores», *Poemas de José Santos Chocano*, <[http://www.los-poetas.com/d/choc1.htm#LOS\\_CABALLOS\\_DE\\_LOS\\_CONQUISTADORES](http://www.los-poetas.com/d/choc1.htm#LOS_CABALLOS_DE_LOS_CONQUISTADORES)>, [consulta: 10/5/2010].

<sup>3</sup> Cf. Mníslav ZELENÝ, *Indiánská encyklopedie: Indiáni t í Amerik*, 1.<sup>a</sup> ed., Praha: Albatros, 1994, 102.

<sup>4</sup> Cf. John J. JOHNSON, «The Introduction of the Horse into the Western Hemisphere», *The Hispanic American Historical Review*, vol. 23, núm. 4 (1943): 587-590, <<http://www.jstor.org/stable/2507859>>, [consulta: 31/10/2010].

occidental fue una de las mayores contribuciones de los españoles al Nuevo Mundo. Añade que en la colonización el caballo actuó una parte excepcional.<sup>5</sup> Johnson asevera que el papel del caballo en el Nuevo Mundo no fue limitado solamente a las intenciones pacíficas. Según él los caballos contribuyeron en forma espectacular al sometimiento de las Indias. La inicial preocupación de Colón sobre las cualidades de los caballos en la Española fue compartida por otros. Los conquistadores españoles esperaban mucho de los caballos. Oponiéndose los españoles al pueblo indígena que tenía que defenderse a pie, tuvieron una gran ventaja. De los resultados es evidente que la caballería no falló. Cuando el temor del caballo como monstruo supernatural había desaparecido, quedaba aún la velocidad, fuerza y manejabilidad como los problemas insuperables con los que los nativos raramente supieron enfrentarse.<sup>6</sup>

En este capítulo quisiéramos mostrar la importancia tanto del caballo como del jinete en la conquista del Nuevo Mundo. Vamos a describir qué papel tuvo el caballo y cómo les ayudó a los españoles apoyándonos sobre todo en los libros de Bernal Díaz del Castillo, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdéz, Francisco de Xerez, Felipe Guamán Poma de Ayala, Bartolomé de las Casas.

Antes de la llegada de los españoles los indios no habían visto nunca el caballo y ni tenían idea qué era el jinete. Por eso al principio consideraban al jinete con su caballo como una sola criatura: «Creyéron los Indios, que el caballo y Caballero era todo un cuerpo, como jamas habian visto caballos hasta entónces.»<sup>7</sup> Los españoles pronto se dieron cuenta de la impresión que el caballo dejaba en los indígenas y varias veces se aprovecharon de ella.

Además, el caballo presentaba una ventaja para los conquistadores porque montando eran más rápidos y más fuertes. Los indios a pie y con armas ligeras tenían pocas perspectivas de vencer a tal enemigo.

---

<sup>5</sup> Cf. JOHNSON, «The Introduction of the Horse into the Western Hemisphere», 587.

<sup>6</sup> Cf. *ibídem*, 599.

<sup>7</sup> Bernal Díaz del CASTILLO, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, Madrid: Imprenta de don Benito Cano, 1795, 139, <<http://books.google.cz/books?id=T2Kkq1wuHRkC&dq=bernal%20d%C3%ADaz%20del%20castillo&pg=PP9#v=onepage&q&f=false>>, [consulta: 6/12/2010].

Los autores Skivan y Kivský también afirman que la cabalgada tuvo un rol clave en la mayoría de las expediciones conquistadoras en el Nuevo Mundo y que era el arma más efectiva de los españoles.<sup>8</sup> ¿En qué consistía ese rol, por qué es considerado clave y cómo les sirvió a los conquistadores españoles? Vamos a buscar las respuestas en los textos sobre la derrota de dos imperios más grandes, el imperio azteca y el imperio inca, porque allí especialmente el caballo tuvo un papel esencial.

## 2.2. El caballo en la conquista del imperio azteca

En el año 1519 Hernán Cortés con sus soldados y con un número de caballos inició la expedición con el objetivo de someter al imperio azteca. Salieron de la Española y el 9 de noviembre de 1519 entraron en Tenochtitlán, la capital del imperio, y tomaron a Moctezuma, el gobernador azteca, como rehén. Más tarde Moctezuma fue matado y en el agosto de 1521 el imperio quedó completamente derrotado.<sup>9</sup>

Es interesante que Cortés mismo en sus *Cartas de relación* casi no mencione los caballos. Por el otro lado, uno de sus mejores soldados, Bernal Díaz del Castillo, explica muchas cosas sobre el tema. Su crónica *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España* publicada en 1568<sup>10</sup> la escribió ya en la edad de más de setenta años. Se trata de una narración de sus experiencias personales de las expediciones en el Nuevo Mundo.

No era fácil transportar los caballos en los navíos desde España hasta América por su complejidad, la exigencia de cuidar de ellos y también por la imposibilidad de movimiento necesario diariamente para un caballo. Según Bernal Díaz, los caballos en aquella época eran caros y poco corrientes<sup>11</sup>. De esto podemos

---

<sup>8</sup> Cf. Aleš SKIVAN y Petr KIVSKÝ, *Mo e, objevy, staletí*, Praha: Mladá Fronta, 1980, 87.

<sup>9</sup> Cf. Jiří CHALUPA, *Historia y geografía de América Latina*, Olomouc: Vydavatelství Univerzity Palackého, 1997, 31-32.

<sup>10</sup> Cf. George TICKNOR, *History of Spanish literature*, Boston: Ticknor and fields, 1864, vol. 2, <[http://books.google.cz/books?id=l\\_qtQxD2s\\_sC&dq=francisco%20de%20xerez&pg=PA40#v=onepage&q&f=false](http://books.google.cz/books?id=l_qtQxD2s_sC&dq=francisco%20de%20xerez&pg=PA40#v=onepage&q&f=false)>, [consulta: 17/3/2011].

<sup>11</sup> Cf. CASTILLO, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, 87.

deducir que Cortés pretendía la posible ayuda de este animal en la conquista del imperio azteca y aunque eran caros, los compró. Bernal Díaz nos cuenta que los caballos sacados de los navíos eran muy torpes y temerosos de correr por haber sido muchos días en el navío sin moverse.<sup>12</sup>

Bernal Díaz comprueba las ventajas que significó el uso del caballo en América. Describe una batalla que duró casi una hora debido a que en el principio solamente los infantes sin los soldados de a caballo lucharon contra los indios: «Estuvimos en esta batalla sobre una hora, que no les pudimos hacer perder punto de buenos guerreros, hasta que vinieron los de á caballo.»<sup>13</sup> El caballo para estos soldados significó una salvación. Esperaban que los caballeros llegaran y les ayudaran. Así que con la ayuda de los jinetes ya no era difícil para estos soldados vencer a los indios.

Un momento determinante y bastante conocido hoy día era cuando Cortés se dio cuenta del miedo que les daban a los indios los caballos. Como era avistado, inventó una trampa para asustar a los indios todavía más. Bernal Díaz describe la orden de Cortés:

[...] que traigan la yegua de Juan Sedeño, que parió el otro día en el navio, y atalla han aquí adonde yo estoy, y traigan el caballo de Ortiz el Músico, que es muy rixoso, y tomará olor de la yegua, y quando haya tomado olor della, llevarán la yegua y el caballo, cada uno de por sí, en parte, que desde vengán los Caciques que han de venir, no los oigan relinchar, ni los vean hasta que esten delante de mi, y estemos hablando.<sup>14</sup>

Esto se realizó cuando vinieron los caciques indígenas:

En aquel instante truxeron el caballo que habia tomado olor de la yegua, y átanlo no muy léjos de donde estaba Cortés hablando con los Caciques, y como á la yegua la habian tenido en el mismo aposento adonde Cortés y los Indios estaban hablando, pateaba el caballo y relinchaba, y hacia bramuras, y siempre los ojos mirando á los Indios, y al aposento donde habia tomado

---

<sup>12</sup> Cf. CASTILLO, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, 134.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, 140.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, 144.

olor de la yegua: y los Caciques creyeron, que por ellos hacia aquellas bramuras del relinchar y el patear, y estaban espantados. Y quando Cortés los vió de aquel arte, se levantó de la silla, y se fué para el caballo, y le tomó del freno, y dixo á Aguilar, que hiciese creer á los Indios que allí estaban, que habia mandado al caballo, que no les hiciese mal ninguno: y luego dixo á dos mozos de espuelas, que lo llevasen de allí léjos, que no le tornasen á ver los Caciques.<sup>15</sup>

La astucia de Hernán Cortés es evidente: cuando un caballo entero huele a la yegua, siempre se embrutece mucho e incluso puede ser peligroso. Así que no es de extrañar que este caballo asustara a los Aztecas tanto sin que ellos supieran la verdadera razón.

Sin embargo, no fueron solamente los españoles que intentaron engañar a los indígenas. Éstos pronto salieron con sus propias armas nativas de contraataque que, sin embargo, no fueron bastante impactantes. El cronista y conquistador español, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdéz en su *Historia general y natural de las Indias*, publicada por primera vez en 1535, narra un encuentro entre las tropas españolas y un grupo de aborígenes americanos, adoradores de Xipe Tótec. Se trataba de una deidad de mitología azteca y su nombre se traducía al español como Nuestro Señor, el Desollado. Fernández de Oviedo y Valdéz describe como los indios pensaron un ardid con el que querían espantar a los caballos y ponerlos en huida. De esta manera querían vencer a los españoles.

E para esto mataron muchos indios é indias [...] é desolláronlos [...] é comiéronse la carne é vistiéronse los pellejos, la carne afuera, que otra cosa del indio vivo no se parecía sino sólo los ojos, pensando [...] que los chripstianos huyrían de tal vista y sus caballos se espantarían.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> CASTILLO, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, 146.

<sup>16</sup> Gonzalo Fernández de OVIEDO Y VALDÉZ, *Historia General y Natural de las Indias*, Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia, 1855, 100, <<http://books.google.cz/books?id=YBhm1HwxxMoC&dq=%C3%A9%20desoll%C3%A1ronlos&pg=PA101#v=onepage&q=%C3%A9%20desoll%C3%A1ronlos&f=false>>, [consulta: 10/3/2011].

Los españoles salieron al campo y los indígenas pusieron delante los revestidos y empezaron la batalla. Los españoles quedaron muy maravillados del atrevimiento de los indígenas, pero no se dejaron vencer:

comenzaron a dar en los contrarios é a herir é a matar de aquellos que estaban forrados en otros muertos: é des que los indios vieron el poco fructo de su astucia é ardid, se pusieron en huyda, é los christianos consiguieron la victoria.<sup>17</sup>

Hasta hoy solemos preguntar ¿cómo es posible que Hernán Cortés con su ejército alcanzara derrotar al poderoso imperio azteca? En este choque del mundo europeo con el mundo americano interactuaron más cosas. Hechos, astucia, pero también la casualidad crearon el suelo para esta derrota.<sup>18</sup> Y podríamos añadir: fueron también los caballos.

### **2.3. El caballo en la conquista del imperio inca**

La conquista del imperio inca fue liderada por dos soldados mayores Francisco Pizarro y Diego de Almagro. Iniciaron sus expediciones en el año 1525, sin embargo los primeros intentos fracasaron. En el año 1531 empezó la tercera expedición. Los soldados salieron en tres embarcaciones de Panamá acompañados por los caballos. En 1532 Pizarro le tendió una trampa al gobernador del imperio inca Atahualpa y delante del gran ejército incaico lo capturó. Un año más tarde Atahualpa fue matado por los españoles. En consecuencia Pizarro se apoderó de la capital, Cuzco, y así en 1533 conquistó el imperio inca.<sup>19</sup>

El imperio inca era de todas formas el más avanzado de todas las civilizaciones indígenas.<sup>20</sup> Por eso es casi increíble que los españoles logran

---

<sup>17</sup> OVIEDO Y VALDÉZ, *Historia General y Natural de las Indias*, 101.

<sup>18</sup> Cf. Jiří KUNC e Ivo BARTEK, *Dobytí a osvobození Latinské Ameriky*, Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, Filozofická fakulta, 2008, 21.

<sup>19</sup> Cf. CHALUPA, *Historia y geografía de América Latina*, 32-33.

<sup>20</sup> Cf. SKIVAN y KIVSKÝ, *Mo e, objevy, staletí*, 93.

conquistar y dominar este imperio también. Es cierto que la cabalgada les ayudó y es posible que sin el caballo nunca lo hubieran conseguido.

El inca Atahualpa consiguió la primera información sobre los caballos de su mensajero. Francisco de Xerez, el secretario de Francisco Pizarro y autor de una crónica escrita en latín en 1534 a las órdenes de Pizarro<sup>21</sup>, nos cuenta que el mandador le dijo a su cacique que los españoles eran hombres valientes y muy buenos guerreros. Que tenían caballos veloces y los hombres que los montaban que tenían lanzas con las que podían matar a cualquiera, porque con dos saltos se acercaban a él; y también que los caballos con sus cascos y bocas mataban a mucha gente.<sup>22</sup> Aquí vemos claramente que el caballo fue percibido por el mensajero indio con bastante respeto.

El mismo Atahualpa vio al caballo por primera vez cuando se encontró con Hernando Pizarro. Le fascinó. Hernando de Soto, el mejor jinete del ejército de Pizarro, montaba el caballo más hermoso. Se dio cuenta de que Atahualpa miraba con interés a los caballos y era evidente que le gustaban. De Soto entonces metió las espuelas a su potro y mostró a Atahualpa un espectáculo fascinante que causó una gran admiración hacia este animal por parte del cacique. A los otros soldados indígenas les daba miedo el caballo y viendo aquel potro en toda velocidad se echaron a un lado. El mismo día Atahualpa mandó matar a éstos por mostrar el miedo delante de los españoles.<sup>23</sup>

Francisco de Xerez continúa su descripción de manera siguiente. Enseguida después de cautivar a Atahualpa y cuando el gobernador español llamó ¡Santiago!, los españoles de a pie como los de a caballo se pusieron en marcha. Como los indios vieron tantos caballos que corrían hacia ellos, se pusieron a la fuga loca hasta romper uno de los muros que bordeaban la plaza y caían uno tras otro. Los jinetes les perseguían a través de los montones de cuerpos hiriendo y matándolos.<sup>24</sup> Todos los

---

<sup>21</sup> Cf. TICKNOR, *History of Spanish literature*, 40.

<sup>22</sup> Cf. Franciso de XEREZ, *Pravdivá zpráva o dobytí Peru* (trad. Jaroslav Jemelka, Vladimír Mikeš), Praha: Mladá Fronta, 1970, 38.

<sup>23</sup> Cf. William Hickling PRESCOTT, *D jiny dobytí Peru* (trad. Libuše Vokrová-Ambrosová), Praha: Panorama, 1980, 169-170.

<sup>24</sup> Cf. XEREZ, *Pravdivá zpráva o dobytí Peru*, 48.

caballos llevaban campanillas amarradas en sus pecheras para aumentar aún más el azoramiento entre los indios.<sup>25</sup> Para algunos indígenas esto fue la primera vez que se encontraron con el caballo. Todo esto contribuyó a derrotar a los indígenas. Estos momentos significaron la derrota de los incas y marcaron el fin de su imperio.

John Hemming describe lo que les contó Atahualpa a los españoles después de caer prisionero. Habló sobre lo que le hubiera gustado hacer con los españoles y destacó que había decidido criar caballos y yeguas porque admiraba mucho estos animales.<sup>26</sup>

El cronista indígena Guaman Poma de Ayala escribió una crónica sobre los incas llamada *El primer nueva corónica y buen gobierno*. De él entonces tenemos mucha información también sobre la conquista de Perú. Nos acerca el punto de vista de los peruanos acerca del caballo y de los sentimientos guardados hacia él. Describe situaciones cuando los peruanos ofrecían doncellas no solo a los hombres españoles, sino también a sus caballos. Los habían visto comiendo maíz, por eso los consideraban como seres humanos y les parecía adecuado tratarlos con respeto.<sup>27</sup> Esperaban que las mujeres ofrecidas como regalos fueran a aquietar a los soldados y sus caballos. También creían que las embocaduras y herraduras eran de plata e incluso que los caballos se alimentaban de plata.<sup>28</sup>

Es evidente que el papel del caballo en las conquistas del imperio azteca e inca era bastante parecido. Al carácter traumatizante de la conquista para los indígenas (aumentado por los caballos) se oponía Bartolomé de las Casas, el crítico eterno de la manera de someter América.

---

<sup>25</sup> Cf. PRESCOTT, *D jiny dobytí Peru*, 173.

<sup>26</sup> Cf. John HEMMING, *Dobytí í-e Ink* (trad. Josef Kandert), Praha: Odeon, 1977, 32.

<sup>27</sup> Cf. Huamán POMA, *Letter to a king: A Picture-History of the Inca Civilisation* (trad. Christopher Dilke), London: George Allen & Unwin, 1978, 107.

<sup>28</sup> Cf. ibídem, 108.

## 2.4. Bartolomé de las Casas sobre los caballos en la conquista

Hay que resaltar que desde el primer momento aparecían en España los defensores de los indios que criticaban duramente los abusos y malos tratos que los conquistadores daban a los indígenas<sup>29</sup> dice Ji í Chalupa. Uno de aquellos críticos era Bartolomé de las Casas, fraile dominico español. Aunque su forma de contar a veces resulta exagerada, en su libro *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* publicado en 1552<sup>30</sup> nos ofrece una opinión diferente y también de mérito.

A diferencia de Bernal Díaz y Francisco de Xerez, Bartolomé de las Casas entiende los caballos como un elemento malo, un arma extra, que contribuyó a las maldades hechas por los españoles a los indios. Su intención era culpar a los conquistadores y reprocharles la manera de someter los nativos.

Según Las Casas los indios se dieron cuenta de que, desnudos, flacos, inermes y a pie no podían prevalecer a la gente tan feroz, armada y a caballo.

Entonces inventaron unos hoyos en medio de los caminos, donde cayesen los caballos, y se hincasen por las tripas unas estacas agudas, y tostadas, de que estaban los hoyos llenos, cubiertos por encima de cespedes, é yerbas, que no parecía que hubiese nada.<sup>31</sup>

Una o dos veces algunos caballos cayeron en ellos, no más. Los españoles pronto supieron guardarse de ellos. E inventaron una ley con objeto de castigar a los indios porque querían hacer daños a sus caballos.<sup>32</sup> Aquí observamos que los conquistadores apreciaban a los caballos y defendían sus vidas. Conocían muy bien el predominio que para ellos significaban estos animales y hacían todo lo posible para guardarlos. No permitieron a los indios quitarles una de sus armas más efectivas.

---

<sup>29</sup> CHALUPA, *Historia y geografía de América Latina*, 35.

<sup>30</sup> Cf. TICKNOR, *History of Spanish literature*, 38.

<sup>31</sup> Bartolomé de LAS CASAS, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Santafé de Bogotá: Imprenta del Estado, 1815, 63-64,

<<http://books.google.cz/books?id=E6UtYc5YRusC&dq=bartolom%C3%A9%20de%20las%20casas&pg=PP1#v=onepage&q&f=false>>, [consulta: 6/12/2010].

<sup>32</sup> Cf. ibídem, 64.

Por lo dicho reconocemos que los caballos al desempeñar su papel en la conquista causaron muchos daños. Su protagonismo equino no les trajo solamente la fama de los célebres ayudantes de los conquistadores, sino también la maldición por parte de los indígenas y por Bartolomé de Las Casas también.

## 2.5. Conclusión acerca del caballo en la conquista

¿Qué habría pasado, entonces, si los españoles no hubieran tenido caballos? Primero, no les hubieran inspirado tanto miedo a los indios. Segundo, no hubieran tenido tanta superioridad en el armamento. Tercero, no hubieran podido matar a tanta gente. Y cuarto, acaso no hubieran derrotado a los imperios indígenas y no hubieran conseguido ocupar las tierras del Nuevo Mundo.

Al haber estudiado el tema de la conquista consideramos que sin el caballo hubiera sido casi imposible para los españoles colonizar las tierras del Nuevo Mundo. De aquí que el caballo actuó un papel clave en la conquista.

El poema de José Santos Chocano *Los caballos de los conquistadores* elogia a los caballos de la conquista. Aquellos versos reflejan bien nuestra intención de cómo mirar el caballo de la conquista. José Carlos Mariátegui en su ensayo *La civilización y el caballo* dice sobre este poema: «Cantar de este modo la Conquista es sentirla, ante todo, como epopeya del caballo, sin el cual España no habría impuesto su ley al Nuevo Mundo.»<sup>33</sup>

---

<sup>33</sup> José Carlos MARIÁTEGUI, «La civilización y el caballo», *Patria roja: Obras completas de José Carlos Mariátegui*, <[http://www.patriaroja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/La%20Novela%20y%20la%20Vida/paginas/la%20civilizacion%20a%20caballo%201.htm](http://www.patriaroja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/La%20Novela%20y%20la%20Vida/paginas/la%20civilizacion%20a%20caballo%201.htm)>, [consulta: 11/1/2011].

### 3. EL CABALLO EN LA CULTURA GAUCHESCA: EL PROBLEMA DE CIVILIZACIÓN Y BARBARIE

*Mi caballo era mi vida, mi bien, mi único tesoro.*

Juan María Gutiérrez<sup>34</sup>

En el siguiente capítulo nos basamos en dos libros emblemáticos para la literatura argentina: *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas* de Faustino Domingo Sarmiento y *Martín Fierro* de José Hernández. Estas obras reflejan magistralmente la situación y cultura del gaucho y su evolución en Argentina, así como el valor del caballo en la vida del gaucho y nosotros vamos a tratar de describir su convivencia. Además estos libros discuten las ventajas y desventajas que la existencia gauchesca significaba para su país.

A pesar de que la cultura del gaucho y su caballo es muy parecida también a otros países americanos, vamos a hablar preferentemente sobre Argentina.

#### 3.1. El gaucho

*Te has hecho hombre, mejor que hombre gaucho.*

Ricardo Güiraldes<sup>35</sup>

La palabra gaucho proviene de la expresión quechua òhuachuö, que quiere decir huérfano o vagabundo. Los colonizadores españoles transformaron el término, a los huérfanos pasaron a llamarlos òguachosö, a los vagabundos ògauchosö.<sup>36</sup>

El gaucho era un tipo de hombre: el jinete de la pampa, buen conocedor de la naturaleza, buen trabajador que llevaba una vida más o menos nómada. Según Luis

---

<sup>34</sup> Juan María GUTIERREZ, «A mi caballo», *Endecha del gaucho*, <[http://www.ecoloquia.com/nuevo/index.php?option=com\\_content&view=article&id=3132:juan-maria-gutierrez-endecha-del-gaucho&catid=55&Itemid=74](http://www.ecoloquia.com/nuevo/index.php?option=com_content&view=article&id=3132:juan-maria-gutierrez-endecha-del-gaucho&catid=55&Itemid=74)>, [consulta: 7/11/2010].

<sup>35</sup> Ricardo GÜIRALDES, *Don Segundo Sombra*, 1.ª ed., Buenos Aires: Stockcero, 2004, 160.

<sup>36</sup> Cf. Alberto Zum FELDE: «El gaucho», *El Proceso Histórico del Uruguay*, <<http://www.rau.edu.uy/uruguay/cultura/gaucho.htm>>, [consulta: 17/12/2010].

Sáinz de Medrana el gaucho era òmás que nada el resultado de un ambiente, de un medio físico y de unas formas de vida.<sup>37</sup> Y lo define al gaucho como òamante de la vida libre [...], noble de carácter pero obligado no pocas veces a convertirse en un fugitivo de la justicia.<sup>38</sup>

El trabajo del gaucho se basaba en cuidar las manadas del ganado para lo que era absolutamente necesario montar el caballo. Usando así este animal, el gaucho se hizo experto en el mundo ecuestre. Ganó el respeto de sus vecinos. Sirvió bien a su patria, fue calificado como héroe popular, se convirtió en el símbolo de la virilidad, patriotismo e independencia fanática inspirando así la literatura pintoresca.<sup>39</sup> Por otro lado, como vamos a ver más tarde, también fue el símbolo de la ignorancia, del atraso del país y de la barbarie en general. Siempre existían dos opiniones sobre los gauchos. La primera admiraba al gaucho como buen jinete, maestro en el campo y amante de su país, la segunda reprochaba al gaucho su rechazo de educación y de todo lo urbano, en otras palabras, rechazo de la civilización.

Ricardo Rodríguez Molas describe a los gauchos como òhombres formados en poblaciones fronterizas marginales de tipo pastoril, con una economía ganadera y donde el caballo se utiliza como medio para el desarrollo de sus actividades.<sup>40</sup>

Dependiendo de la región donde tales campesinos-jinetes vivían, se habían desarrollado distintos nombres para ellos. Así *gaucho* procede de Argentina y Uruguay, *vaquero* de América Central, *charro* de México, *guasó* de Chile, *llanero* de Venezuela o Colombia y *gauderio* de Brazil. En Norteamérica se desarrolló el término de *cowboy*.<sup>41</sup> Estos campesinos profesionales crearon del modo de su vida una cultura que está viva hasta hoy, solo que hoy día el gaucho como tal ya no existe.

---

<sup>37</sup> Luis Sáinz de MEDRANO, «Literatura gauchesca», en *Martín Fierro*, ed. de Luis Sáinz de Medrano, 6.<sup>a</sup> ed., Madrid: Ediciones Cátedra, 1990, 14.

<sup>38</sup> *Ibíd.*

<sup>39</sup> Cf. Edward Larocque TINKER, «The Horsemen of the Americas», *The Hispanic American Historical Review*, vol. 42, núm. 2 (1962): 198, <<http://www.jstor.org/stable/2510296>>, [consulta: 31/10/2010].

<sup>40</sup> Ricardo Rodríguez MOLAS, «El Gaucho Rioplatense: Origen, Desarrollo y Marginalidad Social», *Journal of Inter-American Studies*, vol. 6, núm. 1 (1964): 70, <<http://www.jstor.org/stable/164930>>, [consulta: 18/11/2010].

<sup>41</sup> Cf. Madaline W. NICHOLS, «The Gaucho», *The Hispanic American Historical Review*, vol. 17, núm. 4 (1937): 533, <<http://www.jstor.org/stable/2507143>>, [consulta: 4/11/2010].

Edward Larocque Tinker describe al gaucho como un ser siempre ambulante: el gaucho vivía en las condiciones precarias, estaba siempre en marcha, llevaba una vida de cohesión con la naturaleza. Hacía grandes expediciones con el destino de cazar el ganado por su cuero y sebo.<sup>42</sup> «Durante semanas pasaban por las pampas a pesar de la inundación o tempestad, espantaban los ataques de indios hasta descubrir una manada. A sus diestros pingos galopaban tras la manada entorpeciendo tantos reses cuantos podían.»<sup>43</sup> Cuando se cansaron, se pararon para fumar, se sentaron en el círculo y de uno al otro pasaban el maté. Después de un medio año o un año entero, como ya tenían los carros llenos del cuero y sebo, regresaron a la civilización.<sup>44</sup>

### 3.1.1. *El gaucho y el caballo*

Como ya hemos dicho, el caballo fue introducido a Hispanoamérica por los españoles. También los caballos de los gauchos tenían el mismo origen. Los gauchos aprendieron el manejo de los caballos de los españoles igual que usar las guarniciones básicas como el filete de anillas o la silla que los conquistadores recogieron de los moros.<sup>45</sup>

El gaucho y el caballo formaban una pareja inseparable. «Para el gaucho, el caballo fue como una parte de sí mismo, y, cuando se daba el caso poco común de que no lo tuviese, decía que «andaba sin pies»<sup>46</sup>

El caballo era una parte del trabajo del gaucho. Era un instrumento usado para la vida diaria de estos hombres de campo, les ayudaba a sobrevivir en las pampas. En suma, al gaucho el caballo le proporcionaba su estatus de gaucho, porque a caballo uno es más libre, más independiente y autosuficiente. Como dice Domingo Faustino

---

<sup>42</sup>Cf. TINKER, «The Horsemen of the Americas», 193.

<sup>43</sup> Ibídem.

<sup>44</sup> Cf. ibídem.

<sup>45</sup> Cf. ibídem, 191.

<sup>46</sup> «El gaucho, el mate y el caballo» en *San Antonio de Areco: Historia*, <[http://www.sanantoniodeareco.com/turismo/historia/historia/elgaucho\\_elmate\\_elcaballo/index.htm](http://www.sanantoniodeareco.com/turismo/historia/historia/elgaucho_elmate_elcaballo/index.htm)>, [consulta: 29/3/2010].

Sarmiento acerca del gaucho: «El individualismo constituía su esencia, el caballo su arma exclusiva, la pampa inmensa su teatro.»<sup>47</sup>

### 3.1.2. *La historia del gaucho*

La formación del gaucho empezó a principios de la época colonial, aunque en el comienzo no se les llamaba a estos hombres *gauchos* todavía. En el siglo XVI las tierras americanas recibieron el aporte del europeo con su sangre, sus costumbres y sus animales domésticos. Como afirma Ricardo Rodríguez Molas, a partir de aquel momento se inició en esta región una cultura distinta a la traída por el español y a la que poseyó el indígena. El proceso de aculturación era rápido y determinó un sinnúmero de hechos sociales y económicos que señalaban la historia de un nuevo e importante grupo humano llamado *los gauchos*.<sup>48</sup>

Según Tinker, los gauchos eran defensores fanáticos de la libertad nacional y tomaron parte en las guerras de la independencia. De esta manera contribuyeron mucho a conseguir la libertad de su país.<sup>49</sup> De allí que hasta hoy forman el símbolo del sentimiento nacionalista de Argentina.

Durante el siglo XX el gaucho iba poco a poco desapareciendo en realidad y pasó a la existencia del romántico héroe nacional, creado por la nostalgia. Así se refleja el gaucho en la novela argentina *Don Segundo Sombra* de Ricardo Güiraldes publicada en 1926 que de manera idealizada cuenta la vida entre los gauchos. El texto está lleno de variedad de términos del mundo ecuestre y gauchesco. El protagonista Fabio pasa largo tiempo al lado de don Segundo, el gaucho baqueano:

Él fue quien me guió pacientemente hacia todos los conocimientos de hombre de pampa. Él me enseñó los saberes del resero, las artimañas del domador, el manejo del lazo y las boleadoras, la difícil ciencia de formar un buen caballo para el aparte a las pechadas, el entablar una tropilla a hacerla

---

<sup>47</sup> Domingo Faustino SARMIENTO, *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas*, La Habana: Pueblo y educación, 1970, 56.

<sup>48</sup> Cf. MOLAS, «El Gaucho Rioplatense: Origen, Desarrollo y Marginalidad Social», 71.

<sup>49</sup> Cf. TINKER, «The Horsemen of the Americas», 194.

parar a mano en el campo, hasta poder agarrar los animales dónde y cómo quisiera.<sup>50</sup>

Sin embargo, el gaucho allí es más bien un símbolo, un recuerdo nostálgico de los tiempos de los gauchos verdaderos.

Quizás el libro más actual que versa los gauchos es *El gaucho insufrible* de Roberto Bolaño publicado en 2003. Narra la historia de un abogado mayor ya retirado que abandona la ciudad, compra un caballo y empieza a vivir como gaucho. El autor se sirve de situaciones irónicas que muestran el choque del gaucho tradicional con la realidad moderna: los gauchos habían vendido sus caballos al matadero y ahora andaban a pie o en bicicleta o pedían autostop por las interminables pistas de la pampa.<sup>51</sup> Cuando el abogado tiene que regresar de nuevo a la ciudad, la primera idea que se le ocurre es: ¿Qué hago, [...] tomo el tren o voy a caballo?<sup>52</sup> La modernidad, la civilización es muy fuerte y había entrado ya también en el sobreviviente mundo gauchesco.

Así es que los gauchos no han desaparecido completamente, viven todavía y su cultura sigue vigente a través de varias asociaciones y otros medios. Sin embargo, su existencia hoy día es más bien fuente de cultura tradicional y leyendas.

### 3.2. La civilización y la barbarie

Consideramos imprescindible mencionar unas cuantas palabras sobre la dicotomía eterna de Argentina del siglo XIX: la polémica entre la civilización y la barbarie. Bajo el término *civilización* en nuestro caso comprendemos modernización del país según los modelos europeos y alfabetización del campo. La barbarie, por el otro lado, la describe Demian Yacussi como «espacio de contracultura, resistencia y protesta»<sup>53</sup>. El término *bárbaro* ocupa el lugar de «el otro», el extraño, aquel a quien

---

<sup>50</sup> GÜIRALDES, *Don Segundo Sombra*, 56.

<sup>51</sup> Roberto BOLAÑO, *El gaucho insufrible*, Barcelona: Editorial Anagrama, 2003, 36.

<sup>52</sup> *Ibidem*, 47.

<sup>53</sup> Demian YACUSSI, «Civilización y barbarie», *Revista Axolotl*, <<http://revistaaxolotl.com.ar/entrelneas29.htm>>, [consulta: 10/3/2011].

no puedo ni deseo conocer.<sup>54</sup> Los bárbaros están representados por los gauchos y los campesinos que desean mantener su tradición y no sienten necesidad de conocer y aceptar costumbres nuevas. A los civilizadores les representa por ejemplo el posterior presidente de Argentina Domingo Faustino Sarmiento. El mismo Sarmiento describe el problema de la barbarie con estas palabras:

Sin ninguna instrucción, sin necesitarla tampoco, sin medios de subsistencia como sin necesidades, es feliz [el gaucho] en medio de su pobreza y de sus privaciones, que no son tales para el que nunca conoció mayores goces ni extendió más alto sus deseos, de manera que si esta disolución de la sociedad radica hondamente, la barbarie por la imposibilidad y la inutilidad de la educación moral e intelectual, no deja, por otra parte, de tener sus atractivos.<sup>55</sup>

El problema está en el choque entre la ciudad, lo europeo y la campaña que encarna la barbarie, lo salvaje y primitivo.<sup>56</sup>

Cortándolo en una oración, la civilización significa el progreso y nuevos modelos, la barbarie el atraso y tradición. Las dos ideologías se hacen espejo de dos distintas visiones del mundo, a veces abiertamente hostiles<sup>57</sup>.

### 3.3. La imagen del caballo en *Facundo*

*El imperio al jmás de a caballo!*

Domingo Faustino Sarmiento<sup>58</sup>

Uno de los más importantes libros que testifique sobre la vida de los gauchos argentinos del siglo XIX es ya mencionado *Facundo: Civilización y barbarie en las*

---

<sup>54</sup> YACUSSI, «Civilización y barbarie».

<sup>55</sup> SARMIENTO, *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas*, 35.

<sup>56</sup> Zuzana CHRÁSTECKÁ, *La formación de la identidad hispanoamericana en Facundo de Domingo Faustino Sarmiento y su confrontación con otros ensayistas: Diplomová práce*, Brno, 2005, 22, <[http://is.muni.cz/th/52695/ff\\_m/diplomova\\_prace.pdf?info=1&zpet=http://theses.cz/vyhledavani/?se arch=zuzana chr%20steck%20a&start=1](http://is.muni.cz/th/52695/ff_m/diplomova_prace.pdf?info=1&zpet=http://theses.cz/vyhledavani/?se arch=zuzana%20chr%20steck%20a&start=1)>, [consulta: 17/4/2010].

<sup>57</sup> CHALUPA, *Historia y geografía de América Latina*, Olomouc, 58.

<sup>58</sup> SARMIENTO, *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas*, 132.

*pampas argentinas* del intelectual, escritor, profesor y más tarde también presidente de Argentina Domingo Faustino Sarmiento. Publicado en 1845 en Chile, fue escrito como una crítica directa al régimen del dictador argentino Juan Manuel de Rosas.<sup>59</sup> El libro está dividido en tres partes. La primera nos ofrece información general sobre Argentina ó el aspecto físico, los caracteres del gaucho; la segunda parte es dedicada a la vida de Juan Facundo Quiroga y la tercera a las conclusiones sobre el futuro de Argentina.

Facundo era el representante de los gauchos y de la barbarie. Los dos conceptos (el gaucho, la barbarie) causaban según el autor el origen del atraso en el que se encontraba Argentina en aquella época. La intención de Sarmiento no era criticar al gaucho como tal, sino llamar la atención hacia los gauchos como el núcleo de la barbarie y de este modo el núcleo del atraso del país. Sarmiento no quería eliminar a los gauchos y su cultura, sino quería llevar el progreso a todas partes de Argentina, incluso al campo dónde vivían los gauchos. El autor decía que era muy bueno todo lo que sabía hacer el gaucho, pero según él esto no bastaba. Para asimilar al menos un poco Argentina a los países europeos había que traer la enseñanza. Entonces la relación del autor hacia el gaucho no era mala, él sólo quería adelantar su país y el gaucho en esto formaba un obstáculo. Es que el gaucho estaba siempre en marcha, no quería obedecer la ley, huía a su caballo ante las autoridades y no quería cambiar. Era necesario òcaptarö a los gauchos y después òcivilizarlosö. No obstante, esto era muy complicado porque el gaucho a caballo se movía constantemente. Y sobre todo porque la mayor parte del país era bajo el poder de los caudillos como Juan Facundo Quiroga.

Aunque Sarmiento durante su gobierno modernizó Argentina y trajo cambios, es cuestionable si sus intenciones eran justificadas o no. Aquella época automáticamente entendía todo europeo (y también norteamericano) como algo

---

<sup>59</sup> Juan Manuel de Rosas (1793-1877), el primer dictador de Argentina. Gobernó Argentina durante un cuarto de siglo (1829-1852). Su régimen era autoritario, dictatorial, violento, rechazaba el liberalismo y democracia. Practicaba métodos como censura, amenazas, destierros, ejecuciones. Destacaba el campo en menoscabo de la ciudad. Algunos llaman su gobierno òbárbaroö. Ji í CHALUPA, «Gaucho a obchodník: Argentinský rosismus a Portales v reflim v Chile», *D jiny a sou asnost: kulturn historická revue*, <<http://dejiny.nln.cz/archiv/2010/3/gaucho-a-obchodnik>>, [consulta: 9/3/2011].

superior y digno de seguir. Pero tampoco esto es posible comprenderlo como la única manera del progreso. Esta manera trae consigo el fuerte rechazo de los indígenas y de las tradiciones argentinas. Así es que hoy día Sarmiento es entendido como una figura polémica que quiso adelantar Argentina, pero lo hizo por métodos bastante crueles.

Nosotros vamos a mirar con más detalle la imagen del caballo en este libro. Vamos a buscar en qué situaciones aparece el caballo y qué significa el caballo para Sarmiento en general.

En el principio del libro encontramos más información general sobre la convivencia del gaucho con el caballo. «El caballo es una parte integrante del argentino de los campos; es para él lo que la corbata para los que viven en el seno de la ciudad.»<sup>60</sup> Esta relación cercana tiene raíces ya en la infancia del gaucho. Luego el animal le acompaña al joven gaucho durante toda la adolescencia y su aprendizaje.

Cuando los niños son jinetes y esto sucede luego de aprender a caminar, sirven a caballo en algunos quehaceres; más tarde, y cuando ya son fuertes, recorren los campos cayendo y levantando, rodando a desigmo en las vizcacheras, salvando precipicios, y adiestrándose en el manejo del caballo; cuando la pubertad asoma, se consagran a domar potros salvajes y la muerte es el castigo menor que les aguarda, si un momento les faltan las fuerzas o el coraje.<sup>61</sup>

Simplemente el gaucho crece a caballo y la montura es para él lo mismo que una silla para un muchacho de la ciudad.

Para los gauchos el saber manejar caballos representaba cierto criterio con el que evaluaban a la gente. El hombre de la ciudad no era valiente porque «no sabrá proveerse de caballo a campo abierto»<sup>62</sup>. El hombre europeo, en general, tenía la peor evaluación de todos porque «no resistía a un par de corcovos del caballo.»<sup>63</sup> No sólo el saber manejar estos animales, sino también el aspecto formaba este criterio. Por ejemplo, el tipo de silla que uno usaba podía hacerse motivo de burlas: «el que osara

---

<sup>60</sup> SARMIENTO, *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas*, 49.

<sup>61</sup> *Ibíd.*, 33-34.

<sup>62</sup> *Ibíd.*, 34.

<sup>63</sup> *Ibíd.*

mostrarse [...] montando en la silla inglesa atraería sobre sí las burlas y las agresiones brutales de los campesinos.<sup>64</sup>

Aunque esta parte la dedicamos a *Facundo*, nos parece justo mencionar aquí el cuento *El matadero* de Esteban Echeverría<sup>65</sup> porque allí se habla justamente sobre la silla inglesa que aparece en el texto de Sarmiento. En *El matadero* aparece un joven unitario quien pasa por el matadero donde unos carniceros (que son federales y representan la barbarie) están haciendo su trabajo. Cuando estos percatan del joven, se fijan inmediatamente en su silla: ò ó Perro unitario. ó Es un cajetilla. ó Monta en silla como los gringos. ó La mazorca con él.<sup>66</sup> A los carniceros les pone rabiosos la silla inglesa ya que representa para ellos la civilización y el unitarismo. Entonces agarran al chico y lo torturan hasta matarlo. De esta manera otro texto literario refleja lo dicho por Sarmiento acerca del simbolismo de la silla inglesa.

El conocimiento del gaucho sobre los caballos era muy amplio. El gaucho conocía todos los caballos de su alrededor profundamente, sabía con detalle las capacidades y cualidades que estos caballos tenían. Por eso era también muy buen comerciante de caballos o, mejor dicho, buen robador: òroba, es cierto, pero ésta es su profesión, su tráfico, su ciencia. Roba caballos.<sup>67</sup> Si alguien quiso comprar un caballo de cierto pelo extraordinario, de cierta figura u otras cualidades específicas, vino a pedírselo al gaucho:

El gaucho se recoge, medita un momento, y después de un rato de silencio, contesta: òNo hay actualmente caballo así.ò ¿Qué ha estado pensando el gaucho? En aquel momento ha recorrido en su mente mil estancias de la pampa, ha visto y examinado todos los caballos que hay en la provincia, con sus marcas, color, señales particulares, y convenciéndose de que no hay ninguno que tenga una estrella en la paleta; unos la tienen en la frente, otros una mancha blanca en el anca. [...] Si no se le pide, pues, lo imposible, en

---

<sup>64</sup> SARMIENTO, *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas*, 30.

<sup>65</sup> Esteban Echeverría ó el autor argentino. *El matadero* lo escribió entre los años 1838 y 1840. Se trata de una metáfora del gobierno de Juan Manuel de Rosas.

<sup>66</sup> Esteban ECHEVERRÍA, *El matadero, La Cautiva*, Buenos Aires: Grupo Editor Altamira, 2003, 115.

<sup>67</sup> SARMIENTO, *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas*, 44.

día señalado, en un punto dado del camino, entregará un caballo tal como se le pide [...].<sup>68</sup>

En la segunda parte del libro, donde se nos presenta Juan Facundo Quiroga<sup>69</sup> como protagonista, nos enteramos de su vida llena de maldades y hechos crueles. Quiroga es presentado allí como el ejemplo del gaucho bárbaro y primitivo que llega al poder. «Facundo es un tipo de la barbarie primitiva. [...] Sus miradas se convertían en puñaladas. [...] En todos sus actos mostrábase el hombre bestia.»<sup>70</sup> Es como el gaucho que «no tiene fe sino en el caballo»<sup>71</sup> y no conoce sino la muy brutal forma de gobernar. El caballo le sirve, lo mismo como a los demás gauchos, como una herramienta que le posibilita seguir viviendo su vida tal como la vive, en las mismas condiciones, sin necesitar nada nuevo de los europeos. Luego cuando le amenaza la muerte a Facundo y tiene que marcharse rápidamente «el tiempo que pasa antes de procurarse nuevos tiros es una agonía mortal para Facundo, que grita a cada momento: ¡caballos! ¡caballos!»<sup>72</sup> Cuando llega a la ciudad, le ofrecen el hospedaje: «¡Caballos necesito!» es la breve respuesta de Quiroga; ¡caballos!»<sup>73</sup> El caballo como medio de transporte se convierte en el deseo de Facundo, en la salvación ante la muerte.

El autor describe cómo los caudillos hacían prueba de su importancia personal. Esta prueba consistía en montar a caballo y *gauchar* por la pampa: «se bolean los caballos, los apuntan a las vizcacheras, ruedan, pechan, corren carreras. ¿Cuál es el más grande hombre? El más jinete, Rosas, el que triunfa al fin.»<sup>74</sup> Esto lo consideramos como una burla hacia Rosas, cuando el mejor caudillo es él que mejor monta caballo. A esto Sarmiento añade: «el imperio al ¡más de a caballo!»<sup>75</sup>. Sarmiento se burla de la sencillez de estos hombres y Rosas es para él el más sencillo

---

<sup>68</sup> SARMIENTO, *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas*, 44-45.

<sup>69</sup> Juan Facundo Quiroga (1788-1835) era el caudillo de La Rioja después de la independencia, federal, gaucho brutal y tirano, aliado de Juan Manuel de Rosas.

<sup>70</sup> SARMIENTO, *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas*, 75.

<sup>71</sup> *Ibíd.*, 118.

<sup>72</sup> *Ibíd.*, 164.

<sup>73</sup> *Ibíd.*

<sup>74</sup> *Ibíd.*, 131-132.

<sup>75</sup> *Ibíd.*, 132.

de todos en la cuestión de saber como gobernar. Los caudillos seguramente saben montar bien, pero según el autor esto no pertenece al mando del país. Este tipo de burlas encontramos en más lugares del libro: «Porque Rosas [...] principalmente sigue sus instintos de gaucho de la Pampa que mira con horror el agua, con desprecio los buques y que no conoce más dicha, ni felicidad igual a la de montar en buen parejero para transportarse de un lugar a otro.»<sup>76</sup>

Así es que tras apreciar todas las cualidades valientes de los gauchos, Sarmiento les condena a dejar sus caballos, recibir la educación y «civilizarse».

Sin embargo, no todos los intelectuales argentinos compartían la misma actitud. Veintisiete años más tarde José Hernández hizo un gran esfuerzo para no dejar desaparecer a los gauchos. Intentó destacar estas cualidades valientes con objeto de mantener la tradición gauchesca. En los párrafos siguientes vamos a describir cómo lo hizo y qué lugar le dio al caballo.

### 3.4. La imagen del caballo en *Martín Fierro*

El poema *El gaucho Martín Fierro* fue publicado en 1872 y su continuación *La vuelta de Martín Fierro* siguió siete años más tarde. Vamos a comentar estos dos libros del escritor y político argentino José Hernández bajo un solo título de *Martín Fierro*. Se trata de la obra cumbre de la literatura gauchesca y es muy buena muestra de la vida de los gauchos en Argentina. José Hernández escribió este libro como una respuesta a *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento oponiéndose así a su gobierno. Durante su gobierno el presidente Sarmiento obligaba forzosamente a los gauchos a trabajar en las fronteras y defenderlas de los indígenas. El autor mismo afirmó en una carta, que en su poema se había esforzado a describir «ese tipo original de nuestras pampas»<sup>77</sup> el cual «al paso que avanzan las conquistas de la civilización, va perdiéndose casi por completo.»<sup>78</sup>

---

<sup>76</sup> SARMIENTO, *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas*, 152.

<sup>77</sup> José Hernández, «Carta a Señor D. José Zoilo Miguens», en *Martín Fierro*, ed. de Luis Sáinz de Medrano, 6.<sup>a</sup> ed., Madrid: Ediciones Cátedra, 1990, 106.

<sup>78</sup> *Ibidem*.

El libro de Hernández resalta en el caballo sus buenas cualidades. El autor elogia al caballo a lo largo de todo el texto. Algunas partes son realmente muy bonitas y a cada amante de caballos lo mismo que a cada jinete seguro le suenan conocidas y verdaderas.

El animal yeguarizo  
(perdónenmé esta alvertencia)  
es de mucha conocencia  
y tiene mucho sentido;  
es animal consentido:  
lo cautiva la pacencia.<sup>79</sup>

El protagonista Martín Fierro le sirve al autor como un gaucho ejemplar. No es importante él concretamente sino más bien lo que le sucede a él durante su vida. En este libro, sobre todo en su primera parte, vamos a encontrar descrito con detalle el manejo de los caballos. Hernández nos muestra la vida diaria que pasan los gauchos con los caballos. El principio parece ser un poco romántico, pero ésta era la intención del autor. Quería mostrar la vida bonita de los gauchos que montan caballos y aman a sus familias hasta que su vida quedó destruida por las autoridades.

El caballo no lo abandona a su dueño ni cuando éste tiene problemas y tiene que abandonar a su familia. El caballo se queda fiel a su amo y le sigue sirviendo. Es su compañero verdadero. Aquí parecen dignas las palabras de la *Encyclopedia metódica: Historia natural de los animales* que describen al caballo como un animal que

[...] no hace sino lo que de él se quiere y que entregándose al hombre sin reserva, á nada se le opone ni resiste: emplea todas sus fuerzas para servirle y complacerle, y se excede en este punto hasta el término de morir, por mejor obedecer.<sup>80</sup>

---

<sup>79</sup> José HERNÁNDEZ, *Martín Fierro*, Buenos Aires: Distal, 2003, 131.

<sup>80</sup> DAUBENTON, *Encyclopedia metodica: Historia natural de los animales*, 33.

El *Martín Fierro* es muy rico en la variedad de términos del equipamiento ligado con el caballo y además escritos en el dialecto gauchesco. Un lector común tiene pocas perspectivas de comprender a estos términos ya que en el lenguaje común no se usan. Vamos a mencionar algunos de estos términos para mostrar la riqueza del texto.

Éste se ata las espuelas,  
se sale el otro cantando,  
uno busca un pellón blando,  
éste un lazo, otro un rebenque,  
y los pingos relinchando  
los llaman dende el palenque.<sup>81</sup>

Sacamos del texto otros distintos apelativos para estas herramientas usadas como

bozal, cabresto, lazo, bolas, riendas, cueros, espuelas, estribos, freno, recazo, azote, rebenque, etc.

El caballo es una de las armas con las que sabe manipular el gaucho. Muchas veces el caballo le salva la vida.

Su esperanza es el coraje,  
su guardia es la precaución,  
su pingo es la salvación,  
y pasa uno en su desvelo  
sin más amparo que el cielo  
ni otro amigo que el facón.<sup>82</sup>

El gaucho es, según Hernández, capaz de reconocer la cantidad de los caballos solamente según el oído.

Como lumbriz me pegué  
el suelo para escuchar;

---

<sup>81</sup> HERNÁNDEZ, *Martín Fierro*, 38.

<sup>82</sup> *Ibíd.*, 70.

pronto sentí retumbar  
las pisadas de los fletes,  
y que eran muchos jinetes  
conocí sin vasilar.<sup>83</sup>

Una característica única de este libro es la forma de cómo el autor llama a estos animales. Casi no utiliza la propia palabra *caballo*, sino más bien veremos una cantidad de apelativos distintos como

potro, bagual, bichoco, patrio, mancarrón, yeguarizo, parejero, cimarrón, sotreta, matucho, moro, redomón, reyuno, flete, chafalote, etc.

De hecho este libro es un homenaje a este animal como afirma Luis Sáinz de Medrano en su edición de *Martín Fierro* diciendo que «el *Martín Fierro* es no sólo un monumento al gaucho, sino también a este inseparable compañero suyo que raramente es mencionado con el término «caballo».<sup>84</sup> Según Medrano, a los caballos, presentes en todo el espacio de *Martín Fierro*, con una clara misión de ayudantes, no sería justo considerarlos al mismo nivel de piezas de la tropología o elementos ambientales, sino merecerían ser considerados como actantes.<sup>85</sup> A nosotros nos parece digno llamar como protagonista de este texto no solo a *Martín Fierro*, sino a *Martín Fierro* y sus caballos.

### 3.5. Comparación de las dos imágenes

Desde nuestro punto de vista, las imágenes del caballo en *Martín Fierro* y *Facundo* son distintas debido a distintas intenciones de los autores. Cada uno de ellos escribió su libro en diferentes circunstancias y quiso decir con el libro algo diferente. No obstante, hay también algunos aspectos en común como vamos a ver a continuación.

---

<sup>83</sup> HERNÁNDEZ, *Martín Fierro*, 71.

<sup>84</sup> Luis Sáinz de MEDRANO, «Addenda: El caballo como personaje», en *Martín Fierro*, ed. de Luis Sáinz de Medrano, 6.<sup>a</sup> ed., Madrid: Ediciones Cátedra, 1990, 58.

<sup>85</sup> Cf. *ibídem*, 57.

En *Facundo* encontramos al caballo en menos páginas que en el caso de *Martín Fierro*. No es posible considerar al caballo allí como un personaje ya que tiene solamente un rol secundario. Sarmiento más bien describe las habilidades del gaucho a las cuales pertenece el conocimiento del mundo ecuestre. Sin embargo Sarmiento ve al caballo como un medio que apoya al gaucho en seguir viviendo como gaucho en el campo y rechazar las ideas de civilización procedentes de Europa. Aunque lo admira al gaucho, no deja de criticar su modo de vida y le reprocha su rechazo de formarse y de educarse. En ninguna parte del libro leemos que la vida a caballo es romántica y bonita de cómo lo afirma José Hernández en *Martín Fierro*. El caballo es lo que hace del gaucho un gaucho y por esta razón el caballo es para Sarmiento más bien malo.

La vida a caballo, la vida de peligros y emociones fuertes, han acerado su espíritu y endurecido su corazón; tiene odio invencible, instintivo, contra las leyes que lo han perseguido, contra toda esa sociedad y esa organización a que se ha sustraído desde la infancia y que lo mira con prevención y menosprecio.<sup>86</sup>

El autor le aconseja al gaucho que es mejor aceptar las ideas europeas y sólo después reconoce que el gaucho no es tan malo y que de hecho no quedan sin importancia sus conocimientos sobre los caballos.

Sarmiento describe diferentes artificios del gaucho con actitud crítica. A menudo añade una comparación con el hombre culto de la ciudad. El hombre de la ciudad conoce libros y buen tono, el gaucho conoce la vida en el campo y los caballos. «La vida del campo ha desenvuelto en el gaucho las facultades físicas, sin ninguna de las de la inteligencia.»<sup>87</sup>

Si en el libro *Facundo* no es importante el caballo solo, sino la pareja entera del gaucho y el caballo, la situación cambia en el caso de *Martín Fierro*. Allí el caballo se puede considerar como más o menos un personaje y actúa en casi todas las páginas del libro. Para el autor el caballo mismo es muy importante: es casi lo mejor

---

<sup>86</sup> SARMIENTO, *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas*, 75.

<sup>87</sup> *Ibíd.*, 34.

que el gaucho tiene y sabe utilizar aunque al final de *La vuelta* el autor confiese que esto no es todo. Lo que hace Hernández es que primero elogia al gaucho como buen conocedor de los caballos y afirma que la cultura gauchesca es una cultura de gran importancia para Argentina y sólo después declara que el gaucho debería adaptarse a los avances que ofrece el modelo civilizatorio.

En *Martín Fierro* el caballo representa la vida bonita y serena con la familia, más tarde la posibilidad de huir de los enemigos y sobre todo la libertad. Por esto también cuando los indios capturan a Martín Fierro y a su compañero Cruz, les quitan sus caballos inmediatamente con lo que la libertad termina. «Nos quitaron los caballos a los muy pocos minutos; [...]»<sup>88</sup>

En el libro encontramos partes dedicadas únicamente a los caballos lo que no es posible hallar en *Facundo*.

[...]  
era un pingo que alquirí,  
y donde quiera que estaba  
en cuanto yo lo silbaba  
venía y refregarse en mí.<sup>89</sup>

Hernández describe el infinito número de habilidades que conoce el gaucho, de las que la mayor y más importante parte la forman las que aluden a los caballos.

Y allí el gaucho inteligente  
en cuanto al potro enriendó,  
los cueros le acomodó,  
y se le sentó en seguida,  
que el hombre muestra en la vida  
la astucia que Dios le dió.<sup>90</sup>

---

<sup>88</sup> HERNÁNDEZ, *Martín Fierro*, 102.

<sup>89</sup> *Ibíd.*, 130.

<sup>90</sup> *Ibíd.*, 38.

Tanto en el texto de Sarmiento como en el texto de Hernández es evidente la admiración de los autores hacia el gaucho y su habilidad de montar caballo y convivir con él. Es un rasgo que los libros comparten.

### **3.6. Conclusión acerca del caballo en el problema civilización y barbarie**

En nuestra opinión los dos libros hacen bastante parecida conclusión. Y es que para el gaucho es mejor no rechazar lo urbano y que para él puede ser mejor aceptar el modelo europeo. En Europa el caballo también era utilizado durante siglos como una herramienta para el trabajo y otras distintas tareas, sin embargo, tuvo que retirarse con la entrada de la tecnología.

La civilización había llegado (aunque es cuestionable hasta qué grado) y a los caballos casi se los dejó de utilizar para el trabajo. El caballo con el gaucho presentaban un cierto freno para la llegada de la civilización, sin embargo, al final fueron empujados. Los coches, las máquinas, el desarrollo de la tecnología eran muy fuertes. José Hernández intentó no dejar desaparecer la cultura gauchesca. Pero ya era tarde. Los gauchos, los caballos y con ellos ña barbarie de la indomable vida rural tuvieron que ceder. Como hemos dicho antes, hoy los gauchos con sus caballos aparecen más bien como una fuente de cultura tradicional.

#### 4. EL CABALLO EN LA CULTURA DE LOS INDÍGENAS

*Todo, todo cuanto tiene dará el indio en un momento crítico, por un caballo.*<sup>91</sup>

Lucio Victorio Mansilla

Ya hemos comentado los primeros encuentros de los indios con el caballo. ¿Pero cómo se relacionaron el indígena y el caballo después? ¿Continuó el temor? Vamos a responder esta pregunta en los párrafos siguientes documentando que la relación indígenas-caballos se hizo mucho más cercana y que algunas tribus indígenas se hicieron de hecho hasta expertos en el mundo ecuestre.

En este capítulo nos vamos a apoyar en más artículos y libros componiendo así el mosaico que mostrará la relación de los indígenas sudamericanos con los caballos.

Los habitantes indígenas bastante pronto aprendieron aprovechar un animal tan útil como el caballo. Podemos decir que el arribo del caballo a las tierras americanas había cambiado bastante la manera de vivir de los indígenas. Por el otro lado, según Ronald Gregson no se debe exagerar el papel del caballo en la transición de la vida de los indios.<sup>92</sup>

Los caballos españoles durante el siglo XVI multiplicaron rápidamente y numerosas caballadas pronto corrían en las pampas. Según Madaline Nichols, el indígena adaptándose a esta situación peculiar entró en el mundo ecuestre y se hizo jinete. Atrapaba al caballo salvaje para montarlo luego y para atrapar con él otros caballos y reses. Del caballo dependían ciertas cosas necesarias para que el indígena sobreviviera, como alimentos, albergue y ropa.<sup>93</sup> Esta información la podemos encontrar también en la obra de Huaman Poma procedente ya de los principios del

---

<sup>91</sup> Lucio Victorio MANSILLA, *Una excursión a los indios ranqueles* (ed. de Saúl Sosnowski), Miami: Stockcero, 2007, 121.

<sup>92</sup> Cf. Ronald E. GREGSON, «The influence of the Horse on Indian Cultures of Lowland South America», *Ethnohistory*, vol. 16, núm. 1 (1969): 33, <<http://www.jstor.org/stable/480942>>, [consulta: 31/10/2010].

<sup>93</sup> Cf. Madaline W. NICHOLS, «The Spanish Horse of the Pampas», *American Anthropologist*, vol. 41, núm. 1 (1939): 119, <<http://www.jstor.org/stable/661727>>, [consulta: 31/10/2010].

siglo XVII. Dice que los peruanos eran tan hábiles como los españoles en el arte y la artesanía y añade que a menudo eran jinetes y entrenadores de animales excelentes.<sup>94</sup> Entonces es evidente que ya durante el siglo XVI y XVII los indígenas se relacionaron con el caballo y después de un corto tiempo se hicieron jinetes y entrenadores excelentes.

José Carlos Mariátegui comenta en su ensayo *La civilización y el caballo* el mensaje del libro *La tempestad en los Andes* de Luis Eduardo Valcárcel. Allí, Valcárcel describe al indio a caballo como a un nuevo indio: «El indio a caballo es un nuevo indio, altivo, libre, propietario, orgulloso de su raza, que desdeña al blanco y al mestizo. Ahí donde el indio ha roto la prohibición española de cabalgar, ha roto también las cadenas.»<sup>95</sup> Estos atributos mencionados le corresponden al indio desde el momento en el que integró al caballo en su cultura.

#### **4.1. El impacto de la integración del caballo en la cultura indígena**

Ronald Gregson afirma que la mayor influencia del caballo en la cultura de los indios se basa en las dimensiones físicas. El caballo les amplió el concepto de área y distancia, acortó el concepto de la duración de viajar, aceleró el ritmo de su vida e hizo su vida más emocionante.<sup>96</sup> Luego resume las siguientes áreas como las más influidas por la adopción del caballo: las capacidades militares, el transporte, la movilidad y la vida económica, política y social.<sup>97</sup>

Las tribus que se hicieron ecuestres dieron origen a la cultura del gaucho. Es bastante sorprendente que algunos de los indios durante mucho tiempo eran gauchos. Mejor dicho que servían como gauchos. Aprendieron a conocer y manejar los caballos y luego ya no había ningún problema en empezar a hacer esa profesión. Chris Landon aclara este asunto. Los gauchos profesionales eran o mestizos o indios

---

<sup>94</sup> Cf. POMA, *Letter to a king: A Picture-History of the Inca Civilisation*, 186.

<sup>95</sup> MARIÁTEGUI, «La civilización y el caballo».

<sup>96</sup> Cf. GREGSON, «The influence of the Horse on Indian Cultures of Lowland South America», 44.

<sup>97</sup> Cf. *ibídem*, 34.

que trabajaban para los terratenientes europeos.<sup>98</sup> El trabajo de gaucho era para los indios una posibilidad de trabajar y además en este trabajo podían utilizar sus conocimientos sobre los caballos.

Mnislav Zelený describe los cambios que hizo el caballo entre los indios: las distancias se acortaron, los grupos pequeños podían juntarse con otros y crear tropas más grandes. El caballo hizo del indio el verdadero gobernador de las pampas.<sup>99</sup>

Este impacto se notó también en Norteamérica y creemos que en el mundo moderno es mucho más conocido el indígena norteamericano a caballo que el sudamericano. Es debido a la mayor popularidad de Norteamérica y seguro también a las películas sobre las luchas entre los *cowboys* y los indios, donde aparecen los indígenas siempre a caballo. Así, paradójicamente, la gente común se imagina al indígena a caballo siempre cuando se habla sobre los indios a pesar de que el fenómeno del indio-jinete no tiene más de quinientos años y algunos de los nativos no se hicieron jinetes nunca.

#### **4.2. Las tribus ñecuestresö**

No todas las tribus quedaron marcadas notablemente por el caballo. Ronald Gregson enumera las tres tribus principales sudamericanas que se hicieron ecuestres: 1) los mapuches y huilliches; 2) los abipones, mocovíes, mbayaes y algunos de los tobas; 3) los tehuelches, puelches, querandíes y charúas. Según el autor algunas otras tribus también adoptaron al caballo, sin embargo no pasó un cambio evidente en su vida como en los grupos mencionados arriba.<sup>100</sup>

---

<sup>98</sup> Cf. Chris LANDON, «American Indian Contributions to science and technology», *American Indian Baseline Essay Project*, <[www.pps.k12.or.us/depts-c/mc-me/be-ai-sc.pdf](http://www.pps.k12.or.us/depts-c/mc-me/be-ai-sc.pdf)>, [consulta: 24/1/2011].

<sup>99</sup> Cf. ZELENÝ, *Indiánská encyklopedie: Indiáni t í Amerik*, 103.

<sup>100</sup> Cf. GREGSON, «The influence of the Horse on Indian Cultures of Lowland South America», 34.

#### 4.2.1. *El caballo y los mapuches*

Una tribu ejemplar que quizás se hizo más ecuestre de todas las tribus sudamericanas es el pueblo Mapuche conocido también bajo el nombre Araucanos. Esta tribu habitaba la provincia de Biobío en Chile y el suroeste de Argentina. Es famosa por su larga resistencia a la autoridad española. Su sistema militar era muy superior al de las otras tribus indígenas.<sup>101</sup>

En su libro *Los mapuches* Omar Lobos se refiere a los caballos de manera interesante. Lobos afirma que la incorporación del caballo así como la proliferación del ganado cimarrón en la llanura pampeana fomentó la expansión del pueblo Mapuche.<sup>102</sup> También cuenta como un caballo le acompañaba a su dueño mapuche hasta la muerte:

Luego del velatorio del cadáver, ataviado con sus mejores ropas, se retobaba el cuerpo en una bolsa de cuero y se lo conducía a su tumba extendido en el lomo de su propio caballo. A veces a este caballo se lo mancaba (se le quebraba una mano) para que acompañara con su dolor el último trayecto del finado, y finalmente se lo ahorcaba sobre la tumba, para que el dueño tuviera en qué andar en el más allá.<sup>103</sup>

El caballo de los mapuches llevaba cierto apelativo creado por los blancos, dice Lobos. Lo llamaban ñorejanoö porque tenía las orejas enteras, mientras que el caballo del ejército las tenía cortadas. El orejano era un animal increíblemente ágil, veloz y resistente al cansancio. Para esto recibía una cuidadosa educación, un cuidadoso adiestramiento que empezaba siempre ya por el amansamiento.<sup>104</sup>

---

<sup>101</sup> Cf. Samuel Griswold GOODRICH, *History of the Indians of North and South America*, Boston: Bradbury, Soden & Co., 1844, 98, <<http://books.google.cz/books?id=SE5LAAAAMAAJ&dq=samuel%20goodrich&pg=PR1#v=snippet&q=valdivia&f=false>>, [consulta: 4/4/2011].

<sup>102</sup> Cf. Omar LOBOS, *Los Mapuches*, Buenos Aires: Del Sol, 2008, 9, <[http://books.google.cz/books?id=odgCHhI\\_aMC&lpg=PP1&dq=omar%20lobos&pg=PR4#v=onepage&q&f=false](http://books.google.cz/books?id=odgCHhI_aMC&lpg=PP1&dq=omar%20lobos&pg=PR4#v=onepage&q&f=false)>, [consulta: 21/1/2011].

<sup>103</sup> *Ibíd.*, 20.

<sup>104</sup> Cf. *ibíd.*, 33-34.

Muy conocida hoy día es la historia del joven valiente Lautaro, miembro del pueblo mapuche, que servía a Pedro de Valdivia<sup>105</sup> de mozo o paje y así aprendió manejar caballos y montar. Se hizo famoso gracias a sus éxitos en los combates contra los españoles durante la llamada guerra de Arauco, donde aprovechó sus conocimientos adquiridos durante el servicio a Valdivia. En estas luchas los mapuches se presentaron como excelentes jinetes con lo que se equilibraron a los españoles. Lautaro allí utilizó sus conocimientos de la cabalgadura y del ejército lo que le ayudó varias veces a derrotar a los españoles. A pesar de su juventud se hizo jefe de las tropas mapuches. Luego en la batalla de Tucapel (1553) derrotó a los españoles y su jefe anterior Pedro de Valdivia fue matado. Esto fue una derrota desastrosa para los españoles ya que fue la primera para ellos. De esta forma Lautaro se hizo muy famoso. No obstante en el año 1556, solamente a sus 19 años de edad, fue matado por los españoles por lo que su historia no podía continuar, pero aun así pasó a la historia del pueblo mapuche.<sup>106</sup>

De la historia de Lautaro habla el famoso poema épico de Alonso de Ercilla llamado *La Araucana*. Ercilla era miembro del ejército español durante algunas luchas de la guerra de Arauco. El libro narra los acontecimientos de la guerra y es considerado uno de los mejores poemas escritos en español.<sup>107</sup> Ercilla describe a Lautaro como un guerrero muy valiente y atrevido: òEsta manera el escuadrón camina en la callada noche y sombra oscura debajo del gobierno y disciplina del cuidadoso Lautaro [...]ö<sup>108</sup> que siempre ponía sus tropas en orden y obediencia ò[...] el astuto Lautaro levantaba su campo en escuadrón cerrado y junto, con grande estruendo y paso concertado hacia el sitio español fortificado.ö<sup>109</sup>

---

<sup>105</sup> Pedro de Valdivia (1497-1553): conquistador español que dirigía la conquista de Chile. Luchaba contra los araucanos hasta ser matado por ellos en 1553.

<sup>106</sup> Cf. GOODRICH, *History of the Indians of North and South America*, 101-103.

<sup>107</sup> Cf. Samuel Griswold GOODRICH, *Lives of Celebrated American Indians*, Boston: Bradbury, Soden & Co., 1843, 45,

<<http://books.google.cz/books?id=ErcVv2UMwFkC&dq=lives%20of%20celebrated%20american%20indians&pg=PP1#v=onepage&q&f=false>>, [consulta: 22/2/2011].

<sup>108</sup> Alonso de ERCILLA, *La Araucana I* (ed., introd. y n. de Marcos A. Morínigo e Isaías Lerner), Madrid: Clásicos Castalia, 1979, 299.

<sup>109</sup> *Ibidem*, 303.

Existe también información sobre el origen de los caballos mapuches. Según Madaline Nichols se cree que eran robados de los españoles. Pedro de Valdivia escribió en una de sus cartas al rey español que sus caballos le eran robados por los salvajes araucanos. Y luego de la derrota de Valdivia en 1553 empezó la sistemática colección de los caballos españoles por los araucanos.<sup>110</sup>

#### 4.2.2. *El caballo y los abipones*

Los abipones habitaban la provincia de Chaco en Argentina. Eran otra de las tribus que aprendieron a manejar y criar los caballos. Samuel Goodrich dice que eran guerreros muy salvajes y furiosos y que eran unos de los mejores jinetes del mundo.<sup>111</sup> Destacaban por muy rudas tácticas y técnicas de ataques, narra Goodrich. A todo galope corrían con lanzas apuntadas en los dos lados. Eran tales expertos en la cabalgada que podían girar sus animales rápidamente en el círculo pequeño o podían pararles inmediatamente. A toda velocidad hacían diferentes maniobras e incluso podían refugiarse enteros bajo el abdomen de su caballo para defenderse de los disparos de sus enemigos. Con estas proezas derrotaban con éxito a sus perseguidores.<sup>112</sup>

Como en el caso de los mapuches destacaba el famoso Lautaro, los abipones tenían a su Ychoalay, cuenta Goodrich. Ya como pequeño aprendió a manejar caballos y pronto se hizo jinete excelente. Durante un período sirvió a un español en la ciudad y aprendió el español, sin embargo, después abandonó la ciudad y se juntó nuevamente a los abipones. Se distinguía por la destreza al montar caballo en las luchas de las que siempre salió vivo y en la mayoría de los casos su tropa ganó. Pronto fue elegido jefe de todas las tropas. Gracias a Ychoalay los abipones

---

<sup>110</sup> Cf. Madaline W. Nichols, *The spanish horse of the pampas*, 127.

<sup>111</sup> Cf. Samuel Griswold GOODRICH, *The manners, customs, and antiquities of the Indians of North and South America*, Boston: Bradbury, Soden & Co., 1844, 176, <<http://books.google.cz/books?id=8An7xttKtEC&dq=samuel%20goodrich%20customs&pg=PA1#v=onepage&q&f=false>>, [consulta: 4/4/2011].

<sup>112</sup> Cf. GOODRICH, *Lives of Celebrated American Indians*, 71.

alcanzaron la fama de los más formidables guerreros. La oración ¡Vienen los abipones! asustaba a poblaciones enteras de los españoles.<sup>113</sup>

#### 4.3. El caballo de los indígenas descrito por Lucio Victorio Mansilla

Lucio Victorio Mansilla, escritor, político y también militar argentino publicó en 1870 su obra *Una excursión a los indios ranqueles* donde es posible encontrar mucha información sobre la vida de la tribu indígena llamada ranqueles, ya que el autor pasó algún tiempo entre ellos. Además de otras cosas podemos leer sobre los caballos de estos nativos y sobre la forma de manejarlos.

Mansilla notó que la vida de esta gente es conectada estrechamente con los caballos: «El indio vive sobre el caballo, como el pescador en su barca; su elemento es la Pampa, como el elemento de aquél es el mar.»<sup>114</sup> También apuntó que los ranqueles (pero en nuestra opinión podemos entender esta información generalmente) manejaban los equinos de una forma distinta de los blancos: «Es raro hallar un indio que use manea, traba, bozal y cabestro. [í ]»<sup>115</sup> Las herramientas mencionadas por el autor son cosas absolutamente comunes entre los gauchos o entre los militares pero, según leemos, los indígenas no las usaban. Adaptaron al caballo a sus condiciones y lo domaban de maneras diferentes. Esto declara la destreza de las tribus nativas porque no es fácil domar un caballo sin usar el cabestro y otras ayudas.

Mansilla elogia el caballo ranquel como muy manso y bien entrenado:

El caballo del indio, además de ser fortísimo, es mansísimo. ¿Duerme el indio?, no se mueve. ¿Está ebrio?, le acompaña a guardar el equilibrio. ¿Se apea y le baja la rienda?, allí se queda. ¿Cuánto tiempo?, todo el día. Si no lo hace es castigado de modo que entienda *por qué*.<sup>116</sup>

---

<sup>113</sup> Cf. GOODRICH, *Lives of Celebrated American Indians*, 69-73.

<sup>114</sup> MANSILLA, *Una excursión a los indios ranqueles*, 120.

<sup>115</sup> *Ibidem*.

<sup>116</sup> *Ibidem*.

El autor también destaca la forma del entrenamiento. Subraya que el indígena le explica al caballo que hay que obedecer, pero se lo explica de modo que entienda por qué.<sup>117</sup> Esto es muy importante porque muchas veces la gente hace el error de castigar al animal de tal modo que el animal no sabe por qué había sido castigado. Entonces el tratamiento de los caballos por los ranqueles nos parece bien pensado y justo.

Es posible comparar la convivencia del indígena con el caballo con la del gaucho. Para el gaucho, como para el indio, el caballo formaba ya una parte de su vida y de su trabajo. Los dos hicieron del caballo su herramienta que les ayudaba y facilitaba sus vidas. Los dos eran hombres muy unidos con la naturaleza y aprendieron a utilizar las fuerzas y convenientes de este animal de tal manera como lo describe Mansilla:

Los indios no echaron pie a tierra. Tienen ellos la costumbre de descansar sobre el lomo del caballo. Se echan como en una cama, haciendo cabecera del pescuezo del animal, y extendiendo las piernas cruzadas en las ancas, así permanecen largo rato, horas enteras a veces. Ni para dar de beber se apean; sin desmontarse sacan el freno y lo ponen.<sup>118</sup>

Vemos que para los ranqueles el caballo era casi una parte de su cuerpo. Esto nos parece como un momento bonito. Los indígenas que al principio tenían tanto miedo de los caballos, luego (como leemos en el texto de Mansilla) crearon la criatura muy parecida a la de la conquista ó el hombre a caballo que parece como una sola criatura.

El autor añade que cada indígena persiste en querer tener siempre un caballo a su servicio: «Todo puede faltar en el toldo de un indio. Hay una cosa que jamás falta. De día, de noche, brille espléndido el sol o llueva a cántaros en el palenque hay siempre entrenado o atado de la rienda un caballo.»<sup>119</sup> Omar Lobos afirma que para

---

<sup>117</sup> MANSILLA, *Una excursión a los indios ranqueles*, 120.

<sup>118</sup> *Ibíd.*

<sup>119</sup> *Ibíd.*

los indios que se hicieron ecuestres el caballo era el arma fundamental. Y que por eso lo cuidaban tanto, lo alimentaban bien, lo ensillaban liviano.<sup>120</sup>

Basado en la información del cacique ranquel Ramón Cabral, Mansilla describe la forma de la cual los indígenas domaban a los caballos:

Nosotros no maltratamos al animal; [...] lo palmeamos de a pie, lo ensillamos y no lo montamos, hasta que se acostumbra al recado, hasta que no siente ya cosquillas; después lo enfrenamos, por eso nuestros caballos son tan briosos y tan mansos. Los cristianos les enseñan más cosas, a trotar más lindo, nosotros lo amansamos mejor.<sup>121</sup>

El amansamiento es muy importante en el proceso de domar el caballo y es evidente que los indígenas lo entendieron pronto y por esto amansaban a sus caballos de esta forma bastante suave.

Mansilla describe al caballo indio diciendo que es una especialidad en las Pampas. Corre por los campos [...], cayendo y levantando, y resiste a esa fatiga hercúlea asombrosamente, como que está acostumbrado al efecto y acostumbrado a ello.<sup>122</sup> Los indígenas preparaban sus caballos a estas condiciones duras y aquel era el resultado de su entrenamiento cuidadoso. El caballo que es de todos los cuadrúpedos destinados al servicio del hombre el más valiente.<sup>123</sup>

Consideramos la descripción del caballo de Mansilla como bastante detallada y llena de admiración del autor hacia los indígenas y hacia su manera de manejar este animal.

#### **4.4. El caballo de los indígenas descrito por José Hernández**

En *Martín Fierro* de José Hernández podemos encontrar información no solamente sobre los gauchos, sino también sobre los indígenas y sus caballos, sus modos de doma y entrenamiento. Por esto consideramos *Martín Fierro* como el libro

---

<sup>120</sup> Cf. LOBOS, *Los Mapuches*, 34.

<sup>121</sup> MANSILLA, *Una excursión a los indios ranqueles*, 415.

<sup>122</sup> *Ibíd.*, 22.

<sup>123</sup> *Ibíd.*, 22-23.

con un enfoque general hacia los caballos en el siglo XIX. El autor elogia los caballos indios como excelentemente entrenados y preparados para cualquier situación.

Para correr en el campo  
no hallaba ningún tropiezo [el caballo]:  
los ejercitan en eso  
y los ponen como luz,  
de dentrarle a un avestruz  
y boliar bajo el pescuezo.<sup>124</sup>

El pampa educa al caballo  
como para un entrevero;  
como rayo es de ligero  
en cuanto al indio le toca;  
y, como trompo, en la boca  
da güeltas sobre de un cuero.<sup>125</sup>

Según cuenta Hernández, los indígenas en casi todos casos montaban sin montura. Esto puede parecer como una inconveniente, pero, por el otro lado, asegura que cada indio anda siempre bien montando. En este detalle su libro coincide con el de Lucio Mansilla quien dice que los nativos casi no usaban las herramientas clásicas de la doma. Y los dos autores también coinciden al decir que aunque los indígenas no usan algunos de estos objetos, saben montar bien.

Hernández nos informa también sobre el cuidado que los indios les dedicaban a sus caballos. «El indio que tiene un pingo que se llega a distinguir, lo cuida hasta pa dormir; de ese cuidado es esclavo [...]»<sup>126</sup> Aquellas palabras fuertes comprueban que los indígenas conocían bien el valor de este animal y por esto dedicaban mucho tiempo al mantenimiento de éstos. No usaban violencia durante el amansamiento y justamente en esto está Hernández de acuerdo con Mansilla. Hernández escribe:

Jamás le sacude [el indio] un golpe

---

<sup>124</sup> HERNÁNDEZ, *Martín Fierro*, 130.

<sup>125</sup> *Ibíd.*, 130.

<sup>126</sup> *Cf. ibíd.*, 108.

porque lo trata al bagual  
con pacencia sin igual;  
al domarlo no le pega.  
hasta que al fin se le entrega  
ya dócil el animal.<sup>127</sup>

Vemos entonces que aunque la conquista tuvo consecuencias catastróficas para los indígenas, había traído consigo innovaciones muy bien adaptadas por los indígenas. A estas innovaciones sin duda contamos el caballo.

#### **4.5. Conclusión acerca del caballo y los indígenas**

«Hay tres cosas que forman al hombre fuerte ó un joven guerrero, un caballo salvaje y una india hermosa,»<sup>128</sup> dice un proverbio indígena. Como hemos podido leer en este capítulo, el caballo desde que se relacionó con el indígena, empezó a formar una gran parte del modo de vida indígena.

El entrenamiento del caballo de los blancos y el de los indígenas se diferenciaba bastante. La forma de la doma de los nativos era más suave y agradable para el animal. Los caballos del ejército, los de los cristianos, eran muy vigorosos, sabían trotar lindo y hacer varios ejercicios, no obstante en la pampa a menudo no les bastaban fuerzas. A la hora de mostrar algún ejercicio, el caballo de los indígenas quizás no lo supiera hacer. Sin embargo, en el entorno de las pampas, los ejercicios especiales no servían para nada. Allí se volvía útil el entrenamiento de los aborígenes. Los caballos de los indígenas siempre asomaban de todos lados, al gran galope y sin asustarse de los obstáculos del terreno, mientras que los caballos educados a la manera española o inglesa caían postrados de fatiga a los diez minutos por vigorosos que eran.<sup>129</sup> El caballo indio aguantaba mucho, era rapidísimo, resistente, incansable y muy bien proporcionado a las condiciones duras.

---

<sup>127</sup> HERNÁNDEZ, *Martín Fierro*, 131.

<sup>128</sup> «Indian Proverbs», en *The Journal of American Folklore*, <<http://www.jstor.org/stable/534614>>, [consulta: 31/10/2010].

<sup>129</sup> Cf. MANSILLA, *Una excursión a los indios ranqueles*, 119.

Por todo lo mencionado consideramos que la adopción del caballo por los aborígenes cambió sus vidas. El indígena a caballo alcanzó mayor grado de independencia y movilidad. Y quizás el hecho de que ya supo montar lo consideraba como cierta revancha hacia los conquistadores españoles.

## 5. CONCLUSIÓN

El caballo en la historia de los humanos ya actúa como personaje. No es posible imaginar los hechos históricos sin el caballo.

El caballo muy pronto empezó a influir todas las zonas de la cultura hispanoamericana. Los nativos convivieron con él muy bien y fue así que el caballo se hizo parte inseparable del continente en el que hace quinientos años nadie sabía que tal animal existía.

Como la Española era la madre del concepto moderno de las Américas, también era la madre de la presencia americana del caballo que de manera espectacular contribuyó a la rápida expansión de la dominación española sobre la mayor parte del hemisferio occidental.<sup>130</sup>

La importancia del caballo en Hispanoamérica se ve reflejada en varias obras literarias de los escritores hispanoamericanos desde la época colonial hasta la época de la independencia. Estos autores fueron una fuente importante de nuestra tesis.

Es interesante que aunque el caballo hoy no se utiliza para trabajar, se haya conservado el sentido de su papel en el lenguaje. Por ejemplo en las metáforas del lenguaje político como cuenta José Carlos Mariátegui: «La expresión característica de lo que ambicionaba el caudillo está en el lugar común de «las riendas del poder» [...] El gobierno que tambaleaba estaba «en mal caballo»<sup>131</sup> Las máquinas desplazaron al caballo, sin embargo, «el hombre, agradecido, incorporó para siempre el caballo en la nueva civilización, llamando «caballo de fuerza» a la unidad de potencia motriz.»<sup>132</sup>

La extensa temática de nuestra tesis nos trajo experiencias de gran valor. Nos encontramos con un gran número de libros y artículos y entendimos mejor varios datos de la historia hispanoamericana. Alcanzamos conocer más profundamente la

---

<sup>130</sup> Cf. JOHNSON, «The Introduction of the Horse into the Western Hemisphere», 610.

<sup>131</sup> MARIÁTEGUI, «La civilización y el caballo».

<sup>132</sup> *Ibíd.*

cultura de Hispanoamérica, sobre todo de Argentina. Conocimos distintas opiniones acerca de los hechos de la historia hispanoamericana. Todo esto lo comprendemos como muy buena experiencia la cual apreciamos mucho.

## ANOTACE

**Autor:**

Kristina Kvapilová

**Univerzita, fakulta, katedra:**

Univerzita Palackého v Olomouci, Filozofická fakulta, Katedra romanistiky

**Název diplomové práce:**

Obraz kon v hispánské Americe: jeho odraz ve vybraných dílech hispanoamerické literatury

**Vedoucí diplomové práce:**

Mgr. Markéta Riebová

**Podle et znak :**

68 662

**Podle et p íloh:**

0

**Podle et titul použitá literatura:**

53

**Clí ová slova:**

Latinská Amerika, latinskoamerická literatura, hispánská Amerika, Argentina, kroniká i, dobyvatelé, dobytí, gau ové, indiáni, kon , historie

**Abstrakt:**

Tato práce se zabývá popsáním obrazu kon v hispánské Americe, vývojem za len ní kon do tamních podmínek, p íjetím kon domorodým obyvatelstvem a soufítím kon s obyvateli jihoamerického kontinentu. Dále pojednává o koni v gau ovské kultu e, to v-e z velké ásti na základ obrazu kon v literatu e hispánské Ameriky.

## ANOTTATION

**Author:**

Kristina Kvapilová

**University, faculty, department:**

Palacký University in Olomouc, Philosophical Faculty, Department of Romance Studies

**Title of the thesis:**

The Portrait of a Horse in Hispanic America: its Reflection in Selected Works of Hispanic American Literature

**Supervisor:**

Mgr. Markéta Riebová

**Number of signs:**

68 662

**Number of appendices:**

0

**Number of sources used:**

53

**Keywords:**

Latin America, Latinamerican literature, Argentina, chronicles, conquerors, conquest, gauchos, indigenous population, horses, history

**Abstract:**

This thesis deals with the description of the portrait of the horse in Hispanic America, the evolution of the integration of the horse into local conditions, the adoption of the horse by the indigenous population and the everyday life of the horse with the inhabitants of the South American continent. It also studies the role of the horse in the gaucho culture. A large part of our analysis is based on the portrait of the horse in Hispanic American literature.

## ANOTACIÓN

**Autor:**

Kristina Kvapilová

**Universidad, facultad, departamento:**

Universidad Palacký en Olomouc, Facultad de Filosofía, Departamento de filologías románicas

**Título de la tesis:**

La imagen del caballo en Hispanoamérica: su reflejo en obras escogidas de la literatura hispanoamericana

**Tutor:**

Mgr. Markéta Riebová

**Número de signos:**

68 662

**Número de anexos:**

0

**Número de la literatura usada:**

53

**Palabras claves:**

Hispanoamérica, literatura hispanoamericana, Argentina, cronistas, conquistadores, conquista, gauchos, indígenas, caballos, historia

**Resumen:**

Esta tesis se dedica a la descripción de la imagen del caballo en Hispanoamérica, la evolución de la integración del caballo en condiciones locales, su adopción por los indígenas y la convivencia del caballo y los habitantes del continente sudamericano. El estudio se dedica también al papel del caballo en la cultura gauchesca. El análisis se basa sobre todo en el reflejo de la imagen del caballo en la literatura hispanoamericana.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

BOLAÑO, Roberto: *El gaucho insufrible*, Barcelona: Editorial Anagrama, 2003.

CHALUPA, Jiří: *Historia y geografía de América Latina*, Olomouc: Vydavatelství Univerzity Palackého, 1997.

CUADRA, José Emilio Balladares: *Cien Años de Soledad: Máquina de la Vida y Máscara de la Muerte de la América Hispana*, trabajo ganador del concurso La prensa literaria, 1976.

ECHEVERRÍA, Esteban: *El matadero, La Cautiva*, Buenos Aires: Grupo Editor Altamira, 2003.

ERCILLA, Alonso de: *La Araucana I* (ed., introd. y n. de Marcos A. Morínigo e Isaías Lerner), Madrid: Clásicos Castalia, 1979.

GÜIRALDES, Ricardo: *Don Segundo Sombra*, Buenos Aires: Stockcero, 2004.

HEMMING, John: *Dobytí í-e Ink* (trad. Josef Kandert), Praha: Odeon, 1977.

HERNÁNDEZ, José: «Carta a Señor D. José Zoilo Miguens», en *Martín Fierro*, ed. de Luis Sáinz de Medrano, 6.<sup>a</sup> ed., Madrid: Ediciones Cátedra, 1990.

HERNÁNDEZ, José: *Martín Fierro*, Buenos Aires: Distal, 2003.

HERNÁNDEZ, José: *Martín Fierro* (ed. de Luis Sáinz de Medrano), 6.<sup>a</sup> ed., Madrid: Ediciones Cátedra, 1990.

KUNC, Jiří e Ivo BARTEK: *Dobytí a osvobození Latinské Ameriky*, Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, Filozofická fakulta, 2008.

MANSILLA, Lucio Victorio: *Una excursión a los indios ranqueles* (ed. de Saúl Sosnowski), Miami: Stockcero, 2007.

MEDRANO, Luis Sáinz de: «Literatura gauchesca», en *Martín Fierro*, ed. de Luis Sáinz de Medrano, 6.<sup>a</sup> ed., Madrid: Ediciones Cátedra, 1990.

MEDRANO, Luis Sáinz de: «Addenda: El caballo como personaje», en *Martín Fierro*, ed. de Luis Sáinz de Medrano, 6.<sup>a</sup> ed., Madrid: Ediciones Cátedra, 1990.

POMA, Huamán: *Letter to a king: A Picture-History of the Inca Civilisation* (trad. Christopher Dilke), London: George Allen & Unwin, 1978.

PRESCOTT, William Hickling: *D jiny dobytí Peru* (trad. Libuše Vokrová-Ambrosová), Praha: Panorama, 1980.

SARMIENTO, Domingo Faustino: *Facundo: Civilización y barbarie en las pampas argentinas*, La Habana: Pueblo y educación, 1970.

SKŘIVAN, Aleš y Petr KIVSKÝ: *Moře, objevy, staletí*, Praha: Mladá Fronta, 1980.

XEREZ, Francisco de: *Pravdivá zpráva o dobytí Peru* (trad. Jaroslav Jemelka, Vladimír Mikeš), Praha: Mladá Fronta, 1970.

ZELENÝ, Mislav: *Indiánská encyklopedie: Indiáni v Americe*, 1.<sup>a</sup> ed., Praha: Albatros, 1994.

## **BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

CASTILLO, Bernal Díaz de: *Pravdivá historie dobývání Mexika* (trad. Luděk Kult), Praha: Odeon, 1980.

LAS CASAS, Bartolomé de: *O zemi indijských pustošení a vyhlazení zpráva nejstružnější* (trad. František Gel), Praha: Lidová demokracie, 1954.

LEÓN-PORTILLA, Miguel: *Visión de los vencidos: Relaciones indígenas de la conquista*, Mexico: Ediciones de la Universidad nacional autónoma, 1959.

MARIÁTEGUI, José Carlos: «Civilizace a kultura», en *Druhý břeh západu: výběr iberoamerických esejí*, ed. Anna Housková, Praha: Mladá fronta, 2004, 126-128.

PRESCOTT, William Hickling: *D jiny dobytí Mexika* (trad. Libuše Vokrová-Ambrosová), Praha: Orbis, 1956.

## RECURSOS ELECTRÓNICOS CITADOS

CASTILLO, Bernal Díaz del: *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, Madrid: Imprenta de don Benito Cano, 1795,  
<<http://books.google.cz/books?id=T2Kkq1wuHRkC&dq=bernal%20d%C3%ADaz%20del%20castillo&pg=PP9#v=onepage&q&f=false>>, [consulta: 6/12/2010].

CHALUPA, Ji í: «Gaucha a obchodník: Argentinský rosismus a Portales v reffim v Chile», *D jiny a sou asnost: kulturn historická revue*,  
<<http://dejiny.nln.cz/archiv/2010/3/gaucha-a-obchodnik>>, [consulta: 9/3/2011].

CHRÁSTECKÁ, Zuzana: *La formación de la identidad hispanoamericana en Facundo de Domingo Faustino Sarmiento y su confrontación con otros ensayistas: Diplomová práce*, Brno, 2005,  
<[http://is.muni.cz/th/52695/ff\\_m/diplomova\\_prace.pdf?info=1&zpet=http://theses.cz/vyhledavani/?search=zuzana chrástecká&start=1](http://is.muni.cz/th/52695/ff_m/diplomova_prace.pdf?info=1&zpet=http://theses.cz/vyhledavani/?search=zuzana%20chr%C3%A1steck%C3%A1&start=1)>, [consulta: 17/4/2010].

CHOCANO, José Santos: «Los caballos de los conquistadores», *Poemas de José Santos Chocano*, <[http://www.los-poetas.com/d/choc1.htm#LOS CABALLOS DE LOS CONQUISTADORES](http://www.los-poetas.com/d/choc1.htm#LOS%20CABALLOS%20DE%20LOS%20CONQUISTADORES)>, [consulta: 10/5/2010].

DAUBENTON, Louis Jean Marie: *Encyclopedia metodica: Historia natural de los animales* (trad. Gregorio Manuel Sanz y Chanas), Madrid: Antonio de Sancha, 1788,  
<<http://books.google.cz/books?id=jnCmch5bPz0C&dq=historia%20del%20caballo&pg=PA37#v=onepage&q=historia%20del%20caballo&f=false>>, [consulta: 26/1/2011].

FELDE, Alberto Zum: «El gaucha», *El Proceso Histórico del Uruguay*,  
<<http://www.rau.edu.uy/uruguay/cultura/gaucha.htm>>, [consulta: 17/12/2010].

GOODRICH, Samuel Griswold: *History of the Indians of North and South America*, Boston: Bradbury, Soden & Co., 1844,  
<<http://books.google.cz/books?id=SE5LAAAAMAAJ&dq=samuel%20goodrich&pg=PR1#v=snippet&q=valdivia&f=false>>, [consulta: 4/4/2011].

GOODRICH, Samuel Griswold: *Lives of Celebrated American Indians*, Boston: Bradbury, Soden & Co., 1843,  
<<http://books.google.cz/books?id=ErcVv2UMwFkC&dq=lives%20of%20celebrated%20american%20indians&pg=PP1#v=onepage&q&f=false>>, [consulta: 22/2/2011].

GOODRICH, Samuel Griswold: *The manners, customs, and antiquities of the Indians of North and South America*, Boston: Bradbury, Soden & Co., 1844,  
<<http://books.google.cz/books?id=8An7xtttKtEC&dq=samuel%20goodrich%20custo ms&pg=PA1#v=onepage&q&f=false>>, [consulta: 4/4/2011].

GREGSON, Ronald E.: «The influence of the Horse on Indian Cultures of Lowland South America», *Ethnohistory*, vol. 16, núm. 1 (1969): 33-50, <<http://www.jstor.org/stable/480942>>, [consulta: 31/10/2010].

GUTIERREZ, Juan María: «A mi caballo», *Endecha del gaucho*, <[http://www.ecoloquia.com/nuevo/index.php?option=com\\_content&view=article&id=3132:juan-maria-gutierrez-endecha-del-gaucho&catid=55&Itemid=74](http://www.ecoloquia.com/nuevo/index.php?option=com_content&view=article&id=3132:juan-maria-gutierrez-endecha-del-gaucho&catid=55&Itemid=74)>, [consulta: 7/11/2010].

JOHNSON, John J.: «The Introduction of the Horse into the Western Hemisphere», *The Hispanic American Historical Review*, vol. 23, núm. 4 (1943): 587-610, <<http://www.jstor.org/stable/2507859>>, [consulta: 31/10/2010].

LANDON, Chris: «American Indian Contributions to science and technology», *American Indian Baseline Essay Project*, <[www.pps.k12.or.us/depts-c/mc-me/be-ai-sc.pdf](http://www.pps.k12.or.us/depts-c/mc-me/be-ai-sc.pdf)>, [consulta: 24/1/2011].

LAS CASAS, Bartolomé de: *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Santafé de Bogotá: Imprenta del Estado, 1815, <<http://books.google.cz/books?id=E6UtYc5YRusC&dq=bartolom%C3%A9%20de%20las%20casas&pg=PP1#v=onepage&q&f=false>>, [consulta: 6/12/2010].

LOBOS, Omar: *Los mapuches*, Buenos Aires: Del Sol, 2008, <[http://books.google.cz/books?id=odgCHhI\\_aMC&pg=PP1&dq=omar%20lobos&pg=PR4#v=onepage&q&f=false](http://books.google.cz/books?id=odgCHhI_aMC&pg=PP1&dq=omar%20lobos&pg=PR4#v=onepage&q&f=false)>, [consulta: 21/1/2011].

MARIÁTEGUI, José Carlos: «La civilización y el caballo», *Patria roja: Obras completas de José Carlos Mariátegui*, <[http://www.patriaraja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/La%20Novela%20y%20a%20Vida/paginas/la%20civilizacion%20a%20caballo%201.htm](http://www.patriaraja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/La%20Novela%20y%20a%20Vida/paginas/la%20civilizacion%20a%20caballo%201.htm)>, [consulta: 11/1/2011].

MOLAS, Ricardo Rodríguez: «El Gaucho Rioplatense: Origen, Desarrollo y Marginalidad Social», *Journal of Inter-American Studies*, vol. 6, núm. 1 (1964): 69-89, <<http://www.jstor.org/stable/164930>>, [consulta: 18/11/2010].

NICHOLS, Madaline W.: «The Gaucho», *The Hispanic American Historical Review*, vol. 17, núm. 4 (1937): 532-536, <<http://www.jstor.org/stable/2507143>>, [consulta: 4/11/2010].

NICHOLS, Madaline W.: «The Spanish Horse of the Pampas», *American Anthropologist*, vol. 41, núm. 1 (1939): 119-129, <<http://www.jstor.org/stable/661727>>, [consulta: 31/10/2010].

OVIEDO Y VALDÉZ, Gonzalo Fernández de: *Historia General y Natural de las Indias*, Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia, 1855,  
<<http://books.google.cz/books?id=YBhm1HwxxMoC&dq=%C3%A9%20desoll%C3%A1ronlos&pg=PA101#v=onepage&q=%C3%A9%20desoll%C3%A1ronlos&f=false>>, [consulta: 10/3/2011].

TICKNOR, George: *History of Spanish literature*, Boston: Ticknor and fields, 1864, vol. 2,  
<[http://books.google.cz/books?id=1\\_qtQxD2s\\_sC&dq=francisco%20de%20xerez&pg=PA40#v=onepage&q&f=false](http://books.google.cz/books?id=1_qtQxD2s_sC&dq=francisco%20de%20xerez&pg=PA40#v=onepage&q&f=false)>, [consulta: 17/3/2011].

TINKER, Edward Larocque: «The Horsemen of the Americas», *The Hispanic American Historical Review*, vol. 42, núm. 2 (1962): 191-198,  
<<http://www.jstor.org/stable/2510296>>, [consulta: 31/10/2010].

YACUSSI, Demian: «Civilización y barbarie», *Revista Axolotl*,  
<<http://revistaaxotl.com.ar/entrelneas29.htm>>, [consulta: 10/3/2011].

«El gaucho, el mate y el caballo» en *San Antonio de Areco: Historia*,  
<[http://www.sanantoniodeareco.com/turismo/historia/historia/elgaucho\\_elmate\\_elcaballo/index.htm](http://www.sanantoniodeareco.com/turismo/historia/historia/elgaucho_elmate_elcaballo/index.htm)>, [consulta: 29/3/2010].

«Indian Proverbs», en *The Journal of American Folklore*,  
<<http://www.jstor.org/stable/534614>>, [consulta: 31/10/2010].

## RECURSOS ELECTRÓNICOS CONSULTADOS

DARWIN, Charles: *A Naturalist's Voyage Round the World*, London: John Murray, 1913,  
<<http://books.google.cz/books?id=dhzsSTtKgygC&lpg=PA1&dq=A%20Naturalist's%20Voyage%20Round%20the%20World.%20The%20Voyage%20of%20the%20Beagle&pg=PA1#v=onepage&q&f=false>>, [consulta: 2/2/2011].

FINUCCI, Raul Oscar: «Historia y tradición: El caballo, el indio y el gaucho», *El Tradicional*,  
<<http://www.circuloelrodeo.com.ar/biblioteca/Histrad/El%20Caballo%20El%20Indio%20y%20El%20Gaucho.pdf>>, [consulta: 30/1/2011].

TKÁ OVÁ, Anna: «Literatura a my-lení Latinské Ameriky», *Sv t literatury*, núm. 37 (2008): <<http://www.iliteratura.cz/Clanek/22951/svet-literatury-372008-literatura-a-mysleni-latinske-ameriky->>, [consulta: 10/3/2011].